

TAREK WILLIAM SAAB
UNA CANCIÓN
AL SUR DE LA ETERNIDAD
(1984-2025)



colección sur



Tarek William Saab

El Tigre, estado Anzoátegui, Venezuela, 1962

Es poeta, abogado, especialista en Derechos Humanos y Derecho Penal. Ejerce el cargo de Fiscal General de la República; durante su larga trayectoria pública ha ocupado responsabilidades de Estado como congresista, constituyente, asambleísta, gobernador de Anzoátegui y defensor del pueblo.

Su compromiso intelectual ha alcanzado 45 años de vida literaria (1980-2025): Con 17 libros publicados entre los que destacan: “Los Ríos de la Ira” (1987); “El Hacha de los Santos” (1992); “Príncipe de Lluvia y Duelo” (1992); “Cielo a Media Asta” (2000); “Los Niños del Infortunio” (2006); “Memorias de Gulan Rubani” (2007); “Hoguera de una Adolescencia Intemporal” (2022) y “Un Tren Viaja al Cielo de la Medianoche” (2025), entre otros que suman 36 ediciones diferentes realizadas en Venezuela, México, Cuba, Colombia, Argentina, Siria, Rusia, Italia, Egipto, China; traducidos a siete idiomas y galardonados en siete certámenes poéticos nacionales, además del Premio Internacional Foro Joven Literatura y Compromiso (España, febrero de 1993); lo consagran como uno de los poetas más representativos de su generación y de la actual poesía Latinoamericana.

Su creación poética ha merecido rigurosos estudios de importantes académicos e intelectuales nacionales e internacionales.

Ofrece a los interesados la siguiente
página oficial: <https://tarekwilliamsaab.com>



Una canción al Sur de la Eternidad

Antología poética

(1984-2025)

presidencia del festival
aitana alberti, nancy morejón, waldo Leyva,
virgilio lopez lemus, alpidio alonso,
yasef ananda, karel Leyva

Primera Edición, 2025

colección sur
dirigida por alex pausides
premio nacional de edición 2024



edición del centro cultural cubapoesía
del ministerio de cultura

Una canción al Sur de la Eternidad

Antología poética
(1984-2025)

Tarek William Saab

colección

editores

Consejo editorial

susy delgado, ariruma kowii, elikura chihuailaf, jorge cocom pech,
odi gonzales, gaetano longo, karel leyva, ricardo alberto pérez,
asel maría aguilar, maría de los angeles polo, yasef ananda

Edición al cuidado de Tarek William Saab

Diseño de cubierta: Alfredo Salazar

Coordinación editorial: María de los  ngeles Polo Vega

  Tarek William Saab, 2025

  Colección Sureditores, 2025

ISBN: 978-959-302-420-4



Centro Cultural CubaPoesia
Calle 4 no. 205 entre Línea y 11
El Vedado, La Habana 10400, Cuba



<http://www.cubapoesia.cult.cu>
[http:// festivaldepoesiadelahabana.com](http://festivaldepoesiadelahabana.com)
cubapoesia@cubarte.cult.cu

*Dedico este poemario
a mis nobles hijos:
Yibram, Sofía y Juan Simón*



UN VIAJE A LAS CUMBRES DE UNA ESCRITURA

(2021-2025)

A estas horas de su vivir -el humano, el ofrecido al prójimo en defensa de la justicia y el del cazador del oprobio, al que nos tiene habituado, Tarek William Saab,- el poeta Tarek William Saab ha determinado, como los viejos vates, los fabbros, emprender un destino que fue obediencia en Rilke -una vez más Rilke- al adiós y también al regreso, que para el gran lírico europeo escuchara en medio de la borrasca del Adriático las voces del empíreo por boca de lo angélico. Esto es el irnos, el ser ayer, siempre, la despedida, mas no para abrazar el olvido, sino para existir en el siempre antes y el después.

¿Por qué sostengo esto?, porque en el caso del poeta de los silencios de Guanipa, allá en su Oriente, aquel joven que un día yo confundiera -hace ya casi medio siglo- con un viejo sabio y errante beduino detenido en la canícula de El Tigre, cediera desde entonces una poesía y una poética, celebradas por acreditados nombres de la meditación crítica -Liscano, Sanoja Hernández- los cuales vieron en ellas la celebración del héroe, la loa al enfrentamiento con el riesgo de asumirlo y su peligro y al comportamiento amoroso con la bella, dichos así, con minucia, deteniéndose en su euforia pero también en su murmullo, confun-

dido -y esta será una constante en su propuesta creadora- con el otro y lo otro, soñador con ellos de una causa colectiva y atento a la ternura y la dulzura que tales riesgos de lo existencial conllevan y cuyo resultado en la escritura es y será un indesmayable ejercicio de un verbo donde la confianza personal asume lo indistinto de toda solidaridad colectiva. Cada obra de Tarek William lleva esa impronta, desde sus comienzos, desde aquella confidencialidad que digo, suerte de humanismo práctico, al modo como Eluard le exigía a la poesía. Los reconocimientos que los numerosos títulos de su quehacer poético ha recibido en las no pocas y trascendentales lizas literarias, nos acostumbraron a la lectura del poema himnico, al canto, entonces, celebrante y a su recuento amoroso, sensual, mejor, en cuya esencia predomina el testimonio y el ensueño, la conjunción carnal y el desamparo.

Así ha sido, pues, ese encuentro con una vida de poeta, *engagé*, dijera Sartre, fiel a esa pasión por una utopía realizable, aún en medio de sus dificultades histórico-políticas, capaz, para contentamiento de nosotros sus lectores, de darle participación a la soledad, a su sosiego y a la angustia misma que tal apartamiento exige de quien lo profesa para vivirla y memorizarla. No en balde esa conducta ha conseguido armonizar el recuento de un sentimiento con un humanismo entendido como ética, la civil del justiciero que lo habita y la íntima del amante y la del añorante, el de la infancia, el de la pureza recobrada por el poema, y el de la nostalgia lejana y próxima. He ahí, pues,

su moral y su lírica, pues en ambos comportamientos ha conocido y conoce disciplina, entrega.

Ahora, en su siempre antes y después creadores, nuestro poeta, lo sostenemos una vez más, revisa su ontología, como sostiene Umberto Eco; se regresa al principio vivencial, a la regionalidad de la que tanto habla Derek Walcott, principio y constante de toda universalidad poética, para dirigirse hacia el vasto lector que lo sigue y lo consulta para explicarse, para entenderse con lo evidente y lo misterioso, eso que toda poesía conlleva, como el hueso al fruto, no ya como el acostumbrado confidente múltiple de su obra precedente, sino como el silencioso, el parco, el que se da a murmurarnos todas las vidas recorridas en su poesía, mas sin repetirse nunca, la que atraviesa su desierto rural, la que transita por los mundos, éste, el del país, y el otro, el de la nieve y su casa helada, o aquel el de la errancia, su errancia.

Tal elocuencia, de la que hemos nombrado su recuerdo, el del recuerdo de su goce, se laconiza esta vez, se torna casi silenciosa, depurada del testimonio y sus trasfondos, para regalarnos su delgadez, la blancura de sus espacios, la frase de aire y viento en lo más lejos de su esencialidad. Se dirían apuntes, notaciones de lo más profundo de nosotros, lo realizado, lo inconcluso, esto es, su metafísica, si le creemos a Wittgenstein cuando asevera que todo metafísico es alguien en busca de su casa.

Ese laconismo, lejos de esquivar la elocuencia, lo prolonga. La pausa, esta vez, en el habitual lenguaje de Tarek William, se acentúa, se difunde entre uno y otro silencio, ayer, hoy, siempre, no sabemos ya en cual tiempo, una tarde, en pleno plenilunio, en la ciudad, el matorral, la desnudez de la amada y su insistente desamparo, montañas, arena, Anzoátegui, *le Mont Blanc*, o el tejado, su animal baudelariano, a veces no más callado que las tres o cuatro frases, sin saber adónde ir en nuestro fatal adiós rilkeano el cual es, como ya sabemos, regreso. Hay ratos en que esta mencionada delgadez de alambre, de hoja suelta al viento, dura eternamente en su revelación y es triste, de pronto, porque así lo quiere Leopardi, porque lo triste es infinito, y fiel. Es la caída del sol, es *Abajo más abajo caí a los fondos*. El tiempo que lo detiene, poco importa el año, como el de aquel poema de **Rosas Negras**: *A una hora de la noche donde/ el silencio reina bajo los cielos Nada de ti vive en mí.*

Insistir en la desolación es un asunto anímico recurrente en la soledad sonora de Tarek William, pero aquí, en esta orilla del blanco y de la pausa de **Un tren viaja al cielo de la medianoche**, el irse por el camino de hierro del ferrocarril, oculta, esconde, mejor, su transcurso, se metaforiza, oculta lo hondo en su superficie. En los asiduos rasgos de cada testimonio asoma, por ejemplo, la figura paterna, confundida esta vez con su vida y su muerte, como todo viaje, que lo diga si no Neruda. Cimas lejanas es el viaje, **ese** viaje, hacia arriba de continuo, hacia la

cúspide de lo celeste y terrestre a un punto, al eclipse del corazón. Hay mucho de sagrado en esta escritura culminante, pero se trata de lo sagrado no como revelación sino como lo irremediable en nuestro diario vivir, a pleno sol, en la niebla, a medianoche, la hora del insomne que escribe sobre el hilo de la página. Nadie nos regresa, advierte Tarek William, porque no cesamos de añorar un reino que es el regreso a lo imposible que es dar la espalda a nuestro ser, extrañamente

Libre como el gorrión sobre un tejado miro aquella rosa negra en tu corazón de espinas Y ya nada de ti jamás vivirá en mí Nada.

Pareciera que acabáramos de oír una vieja balada de la eterna vieja poesía. He aquí otra de las frecuentes virtudes de este nuevo decir. Retomar un idioma perdido, renovarlo como si sembráramos un jardín de la otredad. Nunca como ahora un poeta de tan acostumbrada elocuencia ha conseguido una nueva escritura callándose en su propia vividura. Casi al final, mientras la delgada página se exte-núa en su misma parquedad escuchamos cuánta evidencia guarda lo eterno, la de *la hoja*

cuando del árbol

cae

y el viento

fugazmente

la hace volar

¿Acaso un asomo de una sobrevivencia

en mitad del desamparo?

Recibamos entonces esta nueva escritura de Tarek William Saab, la de su largo viaje hacia sí mismo, nunca como ahora más universal.

Luis Alberto Crespo
(Caracas 24 marzo 2025)

Desde el jardín
contemplo a lo lejos un paisaje boreal
T.W.S.

*A mis padres
Nemer y Alia*

*A mis hermanos
Iman, Rima,
Marilyn y Douglas*



I

**ESTE POEMA
ES UNA APUESTA
DE AMOR**

(1984-2001)



“Mientras yo no puedo besar tus manos
ni tu amargura
amando otras cosas más que a ti
y secándome la cara con un pañuelo
descolorido”.

(Eduardo Sifontes)

UNA CANCIÓN AL SUR DE LA ETERNIDAD

1

ELLA

parecía reencarnar al perdido mestizaje de las serpientes

Místicas/ Sacras/ Elegíacas:

Capaz de hacer brotar en un pecho

agonizante por la cólera

el Amor...

2

Ella gustaba de los parajes tristes y
melódicos

Donde los detalles tornan a querer ser
embujo
(o actos de encantamiento)

A la semejanza del pajarito señalado
a vivir como extraviado del monte

y su oscuridad (...)

3

Así, entrábamos a los colores y a otras músicas

Cuando el aire cargábase de silvestres aromas
y nos enseñaba el silencio/ Un paso/ Dos.../ Siete

Para leer la danza de las aves por el cielo

“Arriba!

4

Alzaba la vista y una extraña niñez desnudaba
sus rasgos/ vestidos de un apio lejano/ como en una gracia
y un sello y un rubor de ángeles

Recostada/

y robándole el color del nardo a ciertas estrellas
para hacerlas brillar en el pecho

Todo igual a un comienzo o una espera
o a una filiación pagana guardada tras los destellos
luminosos de la luna...

5

Entonces caminábamos siempre atraídos
y agarrados de la mano solía cantarme
su canción:

“Quiero ser fruto mi corazón

Lucero quiere ser y un amor vuelve

y otro morirá... Adiós cielito adiós”

6

Así pajarita fuiste marcando las líneas de la sequía
Despojos/ Secos despojos de una frialdad inventada
Con el sabor de ser despedida

cada encuentro/

Consiguiendo

rotas las manos y el tiempo ausente para salvarte

7

Luego que quemabas tu mirada
con luces de agua

Para poder verme más allá de las lámparas
y los espejos...

pues
dijéronme

“se la pasa llorando todas las noches”

8

“Ya no duerme hecha un puro llorar/ En vela
todo lejanía Soñando la luz en un fósforo

escucha pasar esa canción

(Cucurrucucú...)

dentro, muy dentro del corazón/

Hasta abrazarse dormida

Hasta decir -Hoy morí una noche!

Cuando ya nace el alba

Cuando los gallos

dicen a cantar”

9

Yo venía de otras memorias eternas y
fugaces

(Lugar de los ojos abiertos por dentro)

Y de vueltas aún secretas
que giran siempre en un centro
y una ventana

– de allí traigo un luto –

“Guardado” semejante a una baraja escondida
bajo la manga azul

Girando

10

Y yendo a revisar si los temblores persisten
en enfriar a lo alto
En el ir y despegar los clavos de las cruces

ESAS

(las que caen sin madero rendidas en la hojarasca)

No obstante
tuve nombres distintos

11

Y de tanto partir terminé quedando con 'nada' (...)

-Ya no sé a qué responder-

Ya mis vestidos

fueron lejos a perderse

y me han dejado otra vez en una esencia

En una primitiva desnudez y un comienzo

12

Soy

“Niebla”/ “Amaranto”/ “Gran Nube de Licor”

Pasando!

pasando erguido más allá de los panteones

(Prendido, prendido aún e irreal)

Atravesando las puertas entreabiertas

La delgada frontera de la fantasía y lo tangible

13

El sueño que despierta más acá de la vigilia

Y nos encuentra armados, festejados
en un baile

-En una bebida-

En un denso Arak hecho de arterias y rosales

Bebiéndonos el cuello y la nuca Sedientos
por sucumbir en el orificio de la garganta
donde el mutis cuelga
incandescente

hasta hacerse gravidez y hueso de resurrección (...)

14

-Digo a sonreír y hablo conmigo:

Bebo mi sangre
de mis adentros Tomo enceguecido
Y me reconozco en la soledad

Ay!

Camitas y yerbales, venid /
Venid y dejadme en las hortalizas
y en los dátiles recostar

15

Pero tampoco...

Quizás uno nació otro día esparcido en ceniza/

Pues únicamente un pedazo de húmeda sombra

he conseguido sostener

(ave bajo mi mano escapando)

Tan solo hielo diluyéndose y vuelto ardiente obscuridad

“si”

16

¿Qué ha pasado? Por qué todo termina en un soplo
y nomás el humo queda

...Dime!

¿Dónde podré guardar ahora estos corazones
estos grandes segundos aparecidos entre la fiebre
y la llovizna?

(luego que sea tarde
y me vaya)

17

Porque alguna vez

Alguna tarde, a plena luz del Sol

Yo he de dormir/

Y sabrán que no fue advertido para el amor

Quien solo entendía de sábanas puliendo sudores
e inmortales sexos de seda y pólvora

18

-Este/

El que del Gran Enamoramiento fue asombrado
por sus misteriosas regiones, calladas y dramáticas

extendiéndose

en la interminable Elegía del abandono
anunciado por un coro celestial de conmovedoras

honras nostálgicas

19

trastocando el alma en un hermoso vacío
en un cálido

dolor/

El de verse uno mismo
sin habla, paralizado,

totalmente desasistido

de la mano de

Dios...

20

Alguien suena las campanas del sueño:
mi única vocación
y mi Epitafio

Desde ALLI TE MIRO Y TE ESCUCHO:

“Tarito! - dice
(Haciéndose perfume en la ventana)

- Ven, ven, todo está por volver”

Y se acaricia el muslo de marfil
mientras peina su corona
volviéndose desnuda y esperando tras los espejos

-tan bonita-

Allí acurrucada,
esperando, esperando....

21

- Voy!

Ya entraré y me asomaré en sus bellos ojos

Ya correré sus suaves pestañas y veré al vidrio

Y de la miel de su mirada beberé

Embriagando a esos tibios senos de loto con un beso

Con un dulce beso que nos señale la eternidad

abrazados y cercanos en una profunda oración

MEMORIAS DEL MAR NEGRO Y LA LLUVIA

(a Noel “el francés”)

1

Inalterable... Entrando entrando
en el osario de estas sombras

Presiento el toque de los sagrados
 sonidos de la tristeza

y el rumor del tiempo que gravita

cercano del rezo del silencio superior...

2

“Agua adentro -digo

Ronquedad del pulmón detenido
bajo espumas hechas de nostalgia

“Roca abajo -digo

Rodando donde la creciente
del agua de rosas no se oye
igual a los pasadizos secretos
de una isla

enterrada en el sueño...

3

A la nada en punto
fluye la espesa niebla
o la marea gris

Entonces se precipitan las aguas
como un envoltorio de ánimas
cuando algo semejante a una coloración
lunar se aproxima
y ciñe mis labios en un beso
lento
y profundo

4

Mas de improviso siento
unas alas que me nublan:

-Es una paloma blanca aparecida en la noche!

Estos son los límites del eco y el cuchillo

No hay entradas

Todo es una salida

Porque estamos dentro de las cosas

5

Parecidos a una guerra

Goteando brillos de nardos

hipnóticos bajo las estrellas

y bailando con mendigos

resplandecientes del hechizo

6

Así se inicia la era del coro
de flautas dulces

Bajando en escaleras
cubiertas de mirtos
y flores marinas

Bajando tenues a las estaciones de las corrientes muertas
allá, al fondo hasta donde nadie jamás ha llegado...

(Y de pronto me veo aquí
aquí
devastado)

7

-Rómpete y sé candela!

-Rómpete y levántate!

De lado el cuerpo inmóvil
recostado y dolido

en el yerto tiempo de las arenas fúnebres
cual ceniza a la espera de una hamaca de plumas o
del huracán para ser salvado a través de columpios

nacidos en cualquiera de los paraísos terrenales...

8

(La mirada a ras

del frío suelo,

ida

por lo más lejos,

en lo más hondo sin regresos

solo el párpado cierra las gotas

en arcos de sudor esparcidos)

9

“Su bella desnudez ruboriza al mar insomne, señora

Y a ese caminar tanteando la orilla

Como la que se sabe venida de hacer el amor

y desea escurrirse sutil en la tiniebla...)

10

Oro del viento resonando en alguna
cuerda de guitarra o sobre los barcos
y las veletas infantiles

que guerrear con sus capitanes

Oro del viento que pasas sin decirme

Por qué nunca he regresado...

11

Sin ropas somos las casitas del ensueño y
en el palpito

resucitamos

en la lucha:

resucitamos

A la semejanza de un Alá de Eternidad
devuelta hacia el centro de las voces

12

Bella luz

del llanto anclado

Algo es

fue

y será

Un viaje cierto o lo intangible

triste

triste muchacho...

13

(Asume el país un ritual de amnesia militante
y todo va transcurriendo en un sopor “cómplice”
del saqueo y la catástrofe artesana laboriosamente
cumplida por el enjambre de ratas “celestiales” que
han pugnado por satisfacer sus instintos de
aberración quinquenal y fratricida en el poder

“Caimanes del pozo mismo”

-dice el pueblo

Mientras aquellos labran la exequia de la República

“Caimanes del pozo mismo”

Y algún día serán colgados en las plazas y los mercados)

14

Ahora hay una lluvia en el trópico
y en los vidrios glaciares

Ahora un rugido oceánico
se nos prende cual paraguas
en la vergüenza
y nos canta una canción

Aquí
- levantado!

Aquí de sombra
a sombra

15

Sosteniendo el arma y el relámpago de colores
con mi culebra

y mi pájaro

mitad cielo y

mitad infierno

ya avisando, ya remando

voy

a llegar hacia las azoteas

y los balcones huido de las casas

que se agrietan

y caen (...)

16

Abandonado

abandonado no más

me sumerjo y me voy, me voy yendo...

Ya me fui

(y qué intentarás ahora?)

- me habló el pájaro-

17

“Ya no soy el mismo. Te abandono”

Y miré al copo lúgubre de los suelos

y la culebra se desenrollaba

y escribió que no volvía

18

Mas me quedé con el arma
y el arma se disparó sola
y gritóme:

Jamás regreso!”

Y el relámpago subió sin despedirse
y quedé en el cielo
y me grabó el cielo:

“No te protejo”

y me fui al infierno
y el infierno riéndose susurraba:

“Aquí tú sobras”

19

Rota mi suerte, mi camisa sudada de volar

Agranda aquí mi Epitafio

la voz del Cristo Negro:

“Si vuelvo nadie me reconocerá
porque, quién vuelve y es el mismo”

Nuestro destino ¿Qué es acaso?

20

Oh sueño de nubes
 miradme sin libros
en la boca del horno

Como ave irreal en la tormenta
ideando mi escritura junto
al mar que descifra su profundo

sueño de amor...

21

Pero hay que viajar
Un deseo de irnos
Siempre nos acompaña

Y todo es minado por
una oscuridad de

azabache

muy azabache
a pesar

de esa Luna Roja

22

(Pero qué vida es el sitio
impredecible de los reencuentros)

Ya voy a ser ancla
para que no me reconozcan

“Ya voy a ser ancla y no me verán jamás!

Y me iré calladito
con una daga me iré

23

Subiéndola y hundiéndola
en el vientre de las burbujas así

hasta que me duerma así
hasta que toque el sótano milenario

Ayayay!

Mis ojos se han vuelto dados de cuarzo

24

¡Estoy encantado

me encantaron las aguas!

Ya no soy de verdad

Ya no me veo

y me llevan y

me van

me van

hundiendo...

25

....Reconozco este lar de leños sepultados

Esta humedad de algas
y helechos olorosos
a salitres

Este continuo soplo rumoroso
cavado por siglos de oleajes
submarinos

Sitios llenos de palmas rotas y apariciones

26

Techo marino lleno de puñales oxidados
y gallos negros y piraguas y jureles

danzando

Todo un remolino de plumajes y alcatraces
de infartos estallados en los mangles...

y botellas nadando

27

Con sus siete pensamientos jeroglíficos
tallado en los restos de embarcaciones

muertas

y esparcidas en los camposantos movedizos
del océano general

y dándose a reír con dientes y picos

fosforescentes

28

Y dándose a raspar con maderitas

(sonando)

“Tric-Tric” en la cabalgata

“Tric-Tric” saliendo los náufragos de los cofres
funerarios

llorando solitarios

y resurrectos

29

-Yo también estoy solo en la noche -dije

-Yo también moría una vez (...)

“celebremos la Navidad nosotros en septiembre”

-contestaron quedamente al tocarme

Y se hizo otro silencio

Y nos abrazamos...

Y la noche también lloró

PADRE

Mancillado

Tú que el silencio escuchas

Luego de la melancolía

Quién disparó contra el nido del pájaro

MUDANZA

A Jesús Sanoja Hernández y Víctor Bravo

1

Me miro en la corteza de un árbol
reconozco mis cicatrices allí fuera
también dentro, dentro donde vive el horror

Me digo: «No importa, existo y ando
alterando ciertas aguas inmóviles,
sé desaparecer»

2

Mis frascos venenosos

Mis correas en la maleta

Un viaje negro me aproxima al día
de las flores y navego sobre aguas divinas
anestesiado por el paso de un jabalí de oro
bajo la luna

3

¿Te quedas?

Yo me voy, izaré banderas de papel
con los garabatos de un niño que no nacerá

y luego

remolcaré

mis carnes deshechas al precipicio

ÁTICO DERRIBADO

1

Abatido tragué espinas

precarias caídas

asolaron

el fulgor

2

Sepultada la ilusión
el hundimiento ocupó su mandato

Derribado ante el odio
tus caderas expuestas al abandono
vencían al martirio:

3

Todo en vano
al fondo del ser
nada

sino piedras borrándome de ti
carente en medio de la intemperie

enterrado

(Octubre, 1992)

FLOTANDO COMO UN MADERO EN LA INTEMPERIE

1

Creí superar el color salobre
de las cayenas

lugares escogidos por el pudor
me hicieron
habitante de una estación
quebrantada
por cirios
y tinieblas

2

El vicio del rencor poco a poco terminó
acabándome

desconsolado

En la tumba de nadie

(Octubre, 1992)

ABAJO DE LOS POZOS

1

Si amar fuera volver
y no envejecer nunca más

Si fuera andar de noche desnudo bajo la lluvia
y no caer

Si fuera ir y venir
jugando en los parques del sol

2

Si fuera un gusto
intermitente

inacabable

irrenunciable al esplendor

3

Si amar fuera siempre siempre
una palabra precisa
una exacta visión

jamás mancharía estas páginas

**ESTE POEMA
ES UNA APUESTA
DE AMOR**

1

Si fuese posible convivir
con alguien esencial

y luego perderse

y volver un día

y sentir que nada ha cambiado

2

y todo se aprestara a ser compartido sin temor
sin importar las pieles que pudimos haber conocido
y se encendieran otra vez las velas

3

y los finos juegos retornasen con las mismas sonrisas
y una nueva inteligencia
y la nostalgia atrás como una amnesia quedara
lustrosas las fotografías recientes

Y presto el lecho deslumbrante a develarnos un nuevo
misterio

BESO NEGRO

A Uchi

1

Erosionado el lirio divisa el fin
planta de agua

antesala

del rocío

traspasa su olor el pez
en medio del labio

2

de rodillas

acaricio la queja

inclinado

acabamos donde los dolores

diluyen esta cera

caliente

3

Cazando

vaciar el cerrado reverso

con tu espalda quebrándose a mis pies

EL REPOSTADO DE LOS SUELOS

1

Alguien creyó soñar un jardín mientras caía el sol:

Solo planificó su pérdida lejos del hogar
y de frío fue el color que luego bebió en las estrellas

Otras tierras otro mar
atestiguaron el llamado y
la caída

2

Estaré tumbado y sin afeitarse
cuando otra que no seas tú me encuentre así
y diga

«yo lo vi a usted aquella noche
lo vi con la cabeza gacha contra una oscura pared
parecía quejarse y le temí»

3

Sonreiré

sin mostrar los dientes me quitará el sucio

me bañará con agua de chorro en el patio

me peinará los cabellos con sus manos me arropará

[entre la hierba

y arrodillada sobre mí

me hará celebrar el pecado ante los ojos de Dios

NADA INTERRUMPIDA

1

Ganado temblor aquí la tapiada

Soga

Naufrajan mis cartas bajo la luna
contigo dentro de una rota botella
develada sonoridad

el carmín atrae

al desastre

2

Aún resistimos el adiós
semejantes a un brasero

desvestidos

Llegando en la oscuridad

AL FATAH

1

Volveremos a ser amantes bajo el Sol de Acapulco

o a la orilla

de una barricada

incendiada en la Franja de Gaza

2

Si no tomaré por asalto un 747
en dirección opuesta a los horizontes
me coronarán mina terrorista
y volaremos entre el humo colorado de una explosión
así recogerían nuestros pedazos
y volveríamos a la madera
como cuerda de guitarra

hundida en el mar

REVELACIÓN DEL DESEO

1

En mis ojos guardo la marca de los viajes que he
[emprendido
los terminales son territorios del corazón desatado
jardín donde el rocío corre entre dos manos agarradas

2

Que los amantes engendren melodías desvestidas de

[carne

que el calor evapore a los huesos También al ron

y al martirio de sabernos olvidados por la negligencia

por la biografía eterna de la semana

los días cotidianos y últimos rostros de las horas

3

Alimento curtido como los suelos Secas formas
[inmóviles
torres alzadas de la tierra

frotados hasta la pérdida de la conciencia —¡Elévame!
tú
 en un nido
 de alforjas

incendiadas por un beso

RESTEADOS

A Francisco Prada Barazarte y Laura Pérez

1

Este mandato que nos hiere el alma
hará incendiar las aguas negras
algún día
porque no habrá otro río
sino el del furor
y ellos no merecerán otro lenguaje
sino el de las armas

2

Sea nuestra vida donada entonces
a los expulsados del reino Yo
hace años firmé una declaración de guerra
marcado al designio sin paga

de luchar hasta morir

IRACARA

(Fragmentos)

1

Tocados por el oro de la persistencia
sin ejes
pero con línea fija en el firmamento
proseguimos
frente a la línea quemante
rebotando como cables pelados
en pie de fuga contra los muros

2

Plantados

al margen de las Cámaras de Gas
del Salón Elíptico
sordos a las sesiones fúnebres
de su Majestad:

3

ignoramos
la firma del desencanto
montando señales de humo
más allá de los silencios y
los sufragios universales

4

Es la ley de una especie de irredentos
que por años durmió en la tiniebla

Hacer del golpe un hechizo en el acto

5

Desde aquí veo el penthouse de los edificios

Amor

debe ser divino sentarse en la terraza

arengar contra el régimen de oprobio

y mantener el pellejo intacto

sin sobresaltos

ni cautela

6

decirse ñángara cuando la eterna paz
es una reunión de guabinas libando
fruit ponch
lejos
de las razzias policiales

7

mirando a las chicas que manifiestan

y son heridas

y resguardadas

por sus novios

y por mucho tiempo deshechas hasta que otra vez el Sol

[sale

y edifica la página de los enigmas

8

No era cuestión de asombro

Registrar los textos en el Castillo Oficial
de la inmundicia
los mismos que lavaron sus dólares
en el estiércol

9

se robaron el país
sin siquiera bordar un pañuelo
para llorar a solas el desangre

10

Gozando del voto y el sufragio universal
saquearon el erario de la nación
hipotecando la noche en hoteles de Palm Beach
al mismo tiempo que prometían
por cadena de radio y televisión
ejercer el mando de los símbolos patrios
ocultando sus vergüenzas a la sombra
de solemnes desfiles y ruidosas bacanales

11

Amor

Esto no es un acta de condena
ni tampoco una pira escondida

en los pasillos de la Universidad

12

Congregación de los armados

reunid la ternura

y vistamos su ala de doncella

que sean desenterradas las voces

de los templos y renazcan las hachas

13

Uranio de los desocupados

Volantes de las limusinas presidenciales

abrid las compuertas del diluvio

y que el impostor se estrelle bajo las aguas

14

Conectado a los postes estallaremos
y la urbe será un oscuro estadio
sin posibilidad de esconder sus velas

15

Y nosotros qué haremos
()

Estamos cercados
ningún segundo pasa en balde
estar aquí o allá
en un montón de algodón
o en la verja del parque

16

cualquier lugar es posible
para sentir que eres
una flor canela
entreabierta
que se cierra y
 se abre
cuando toco madera
y entro
y soy vivo en ti

17

y tu liso vientre de piedra temblando
es mi vientre
y mi cuello
son los besos de tu boca

18

y dulce es la sal si nos movemos desnudos, mordidos
porque moverse así es partir en un barco
a una isla de sueño
de donde no regresamos jamás

19

Iracara estos son los fuegos del reino

Escuchad

vosotros que cambiáis el abrazo por azufre

recojan las cachas

y desenfunden sus miserias

que el tiro al blanco no será un desarmado

aterido en la frontera del odio

20

Nosotros heredamos de los mayores
la revuelta

los que fuimos educados en motines estudiantiles y
asambleas generales
aún persistimos con la mano en el asa

21

Algún día no será solo el poema

Algo nos queda además del tormento
el verbo de los alzados no hace tregua
y quienes hablen de paz
que ordenen primero sus casas

arrasadas por la ignominia

22

La luz de los que muerden el infierno
me acompaña en los días de navaja
quien coja el monte que se persigne primero
con una brasa encendida

23

Las niñas del Country desean partir
para matar el aburrimiento

serán estrellas en las noches solitarias

24

amarán a sus hombres
como a sus grados de olivo
se bañarán con agua de quebradas
olerán a encuentro
nunca pisarán los peines
cuando vuelvan a las ciudades

25

Damas del correaje mortal podrán ser

ya que otra existencia se vislumbra

más allá de *party* y discotecas

26

La vida en llamas por ejemplo

un plan donde conspiren los más bellos

bandadas de pájaros blindados

en caravana incendiando los cielos sin piedad

27

No todo está perdido

Exaltaré hasta el último sol
a mis camaradas

28

Querré hasta siempre lo imposible
procrearé a mis hijos navegando en un buque
a plena luz del día

29

No me casaré a los 33 años
ni moriré en Río de Janeiro
no me arrepentiré de mis pecados
ni veré mi vejez
no cerrarán mis puños no callarán mi boca

30

Pero quizás cuando caiga la noche

alguien rendida por el sueño

me verá

llorar.

(El Tigre, 21 de junio de 1990)

LABIOS NEGROS

1

«Un gallo sin alas vuela en mi almohada
y te veo desnudo encima de un potrillo
pastando a la orilla del mar

2

Eres lejos
como de mentira en lo que soy
aburrida
frente al espejo
desde la ventana me desvisto
y leo en mis manos

3

Dormí aquella noche pensándote
cerca
al amanecer fue todo humo a lo alto

4

Me hablo sola en la punta del balcón
tiemblo mis senos rasurada
brincando la cuerda

5

Todo tan de repente por dentro
algo semejante a lo que no existe
permanecerá flotando en mis dedos
cuando la boca roce el vacío

y no estés más».

ÁNGEL CAÍDO

1

Palidece el tiempo en la grama

tumbarse inerme

mientras los años pasan

Un permiso para reír bajo

techo de laurel

volvieron los pájaros

2

¿No más?

hojas dobladas dentro de un libro

algún río

este cielo

ángel

caído

SOL DE MAPANARES

a Iman, Rima, Marilyn y Sana

Yo nací aquel día cuando llovía

una luz de ceniza sobre estas tierras

aún era la tarde y quedé hecho de agua

sobre el resplandor del monte

a la par de un vacío

nadie fue a mirar el frío

tras los ventanales de mi origen

II

Existo

Existo como una prolongación ausente
del paisaje

(a media luz del viento

en vano dormimos al sol de mapanares)

III

Ninguno sabe si habrá la hora de la calma

Ninguno sabe si habrá el tiempo donde algún caballo
resuene su signo sangriento en la llanura

Hoy que ningún pájaro vino a soñar en mi ventana
sólo un árbol guarda la memoria

«la rata dorada dio un salto en el vacío»

MOLLINA

A Juan Carlos Méndez Guédez y Slavko Zupcic

1

Para salvarme hui
para salvarme
tomé del alivio la inocencia

descansar fue un armisticio
idéntico al rastro lunar
que los peces dejan en el estanque

la onda pasa junto a los años

2

Y hoy no es

aquella paz del ahogado

flotando

triste sobre las aguas

Ahora nos queda el juego mortal del trapecio

sabernos perdidos en la oscuridad de un reino

ÉL REINA UN PAISAJE

1

Al otro día me fui dejando borrar
me fui acabando solo
nada me sostenía

El silencio dijo a poblar mis días

2

Si alguien llamaba
respondía con un abrir y cerrar
de ojos

hondos

3

Era el Recostado de los Pisos
habitaba regiones intransitables
conmigo salía a encontrarme en las sombras
levantaba una cadera en los montes y
creía ser un balancín ciego bajo las estrellas

4

Yo renqueaba
los ríos habían venido a secar
sus aguas en mi sangre
fue así que me hice visión plantado de sonidos
reinando de noche en la sabana espectral

EXPRESO DE ORIENTE

1

Este bus en donde viajo a qué lugar me llevará

Una música de radio distante me despierta al sueño:

hoy quiero más a mis amigos

siento que me perderé y

no los veré jamás...

2

Creo tener 19 años

pegado del vidrio adivino la medianoche

afuera del asiento en que me voy

alejando

otra existencia desborda su pesadez

crepuscular

3

Mi pensamiento viaja hacia la fría luz
de las casas

A la orilla
de la carretera callada
allá lejos
entre árboles permanecen

4

(Al mirar su contraste con la luna
logro ser feliz
es como si una pequeña lámpara
cuidara la única puerta de la habitación
que las une en la oscuridad)

5

Bajo esas sombras los pájaros duermen
y retornan a la muerte
algunos guerrilleros habrían acampado
sus alas por estos montes dolientes
las gorras que lucieron
tal vez ahora sean juguete de un niño
que en el claro del río una tarde las descubrió

6

Desearía bajar
irme de aquí
hacia la reunión que la nada convoca

en una de esas casas
alguien me esperará

7

en una de esas casas
tan solo en una de ellas

yo encuentre quizá la felicidad
perdida

en una de esas casas

FLAUTA DULCE PARA UNA TONTA CANCIÓN

para Alia

1

Madre, hay una ventana en este cuarto
Una transparente ventana de bordes negros en el cristal

(y soy rico al tenerla aquí tan cerca de mí)

Yo duermo debajo de ella

y desde las limpias sábanas

miro el cielo claro

el cielo gris

2

Por ahí al frente y a lo lejos
se ve la colina verde y fresca de un soleado cerro

Yo cuando estoy solo y callado
me acuesto en mi cama

y con la mirada llevo hasta ella

hasta la colina

y creo ver caballos en lo alto del monte

3

Sí, en verdad imagino caballos que llegan allí
a beber y pastar su soledad

su soledad sin jinete ni riendas
por eso procuro que algunos vaqueros aparezcan

y se lleven a los caballos
bien lejos

para ahondar así en la orfandad
del cielo claro

del cielo gris

4

(ahorapasaunpájarooscurecidoencimadelacrestaverdiazul

y me alegro mucho

al mirar su vuelo

de pluma lejana

en la luz

y me alegro de alegría muda

como se alegraría un niño

al sentir el agua

por primera vez)

5

En esa montañita quisiera tener una casa

sin vecinos

ni nada alrededor

Solo una casa

Una casa sola

donde dormir el frío

y arder en el calor

de un liso cuerpo

terriblemente bello

por su faz infantil

6

Eso quisiera

no sé

Últimamente se han ahondado los misterios

de estas cruces

y solo nos calma la certeza de morir.

VOLANTE ENCONTRADO EN LOS DISTURBIOS

*A Heinz Dieterich, Enrique Gaucher
y Fernando Bossi*

El sufrimiento de un pueblo en guerra
con toda su carga de muertes y vacíos
no es mayor que el dolor de un hombre solo
desnudo de resurrecciones en la plaza del mundo.

MAISANTA

Para Elena Frías y el Comandante Hugo Chávez

1

«Señalo el hilo trémulo de una afirmación secreta
Encrucijada que pugna desvanecer la luz:
por ahora alumbra un farol su coartada
tiempo por rehacer nuestra hambre
en las afueras

3

Quebrado vuelo de un turpial en los montes
a las más silentes regiones del frío

nos lanzas

desvanecidos

desvanecidos en medio de un país que se

deshace

venimos a dispersar nuestras cenizas

en el aire».

4

((((de noche en la oscuridad profunda volaron
trastornados por el rumor
de maizales y centauros

bajaban con los rostros manchados
cubiertos sus brazos de una malherida bandera

5

en las estrellas yacía el eco
de un himno tantas veces quebrantado

alzados en armas

libres una vez

con pájaros dentro escapados de un sitiado fervor)))

6

«Alumbran velas mi proscrito retrato
en la orilla del río dicen
en las casas de hojaldre
en tu alma inconclusa

7

Amanezco

rodeado de ruinas que se reconstruyen

a mi diestra

un brazalete como un quejido cae

y en la tierra se desgrana».

8

Dónde estábamos

los vencidos por el polvo los cruzados

por qué de pronto nuestro corazón fue a romperse

entre las aguas

junto a vosotros

derramándose

9

algo quedó suspendido en los cables
aquellas paredes estos volantes
y unas cartas y un sable y un escudo

y este nudo aprisionándonos a todos la garganta.

10

«Zamora
cabalga
la resolana:
que no sea la paz del infame

que no vuelva atrás el cuchillo

y la maraca

11

norte de los sublevados Aparece
mientras esperamos
un nuevo respiro
otra canción que enamore y nos levante

aferrados a la nada con cabillas en la boca

Rodeados
por ahora
por ahora»

(Caracas, 4 de febrero de 1992)

LUCHAR HASTA VENCER

A Douglas Saab

Pobre rosa caída
en ti ni pétalos ni rocío

fragor abonado en los cielos no podrá
borrarnos
la sangre derramada

no podrá
contra nuestro sueño de verdor encomendado
aún con la rosa temblando agazapada:

Nunca podrán

**MI PUEBLO ES UN TREN
QUE A MEDIANOCHE
PASA Y RECOGE
A LOS CONVIDADOS**

1

Como un oculto milagro vimos los años

Celebrados en silencio

pudo alguna vez asirlos el viento

El pueblo que soñaba

fue noche guardada

en los rieles

2

Orilla de un árbol solitario
donde vienen los vencidos a dormir su nostalgia

Tren altivo mi país
acortando el paso de las furias

tambor alzado en la intemperie

Alegre de sonar

VIGILIA DEL PÁJARO EN LOS CABLES

Antes descubría mi rostro tras las ventanas
para ver pasar un mundo que se me antojaba
siempre húmedo de llovizna

el aire

los colores

todo

y era casi una música de flauta de madera

imaginar

el amor

FE

1

A la luz de la luna mi dañado perfil se contempla

un espejismo de turbia laguna

me regresa desdibujado frente a la cerca:

Vengo de pactar mi resurrección en otra parte

2

El asedio se desmorona
ante el alambre y
nada me reúne a esta hora con nadie

Solo en mi silencio
soy lo inatrapable

3

en lo callado se mueven mis aguas
¡adivínalas!
tú quien quiera que seas

Cabellera entreabierta de las sombras
¡descúbrete en mí!

4

Y luego
 ven
desnuda

sin edad
ni mirada

5

Sin juramentos
desconocidos tú y yo
poblaremos lo virgen
que queda por vivir

MATAPALO

A Adhely Rivero

1

La paz de las casas
no descansa en el arco
ni bajo el matapalo sembrado en el patio
ya partido por un rayo
hecho cenizas

2

por la voz que baja a la llaga
y acusa

cuán honda era la orilla
agreste de la palabra

rota

en esta hoja

encharcada

ARMERÍA

1

Alta frontera del odio

no fueron lápices de madera
las ballestas

Conocí un lago tranquilo
que miraba la noche

sin miedo

abandonado
a la paz de unas manos dormidas
sobre la corriente

2

Entonces el mundo cabía en los ojos del ganado o
en la guarda de los pájaros

((era azul el agua
risa vacante
suelo del infortunio
grito primordial donde nacimos)))

ÉXODO HACIA EL POLVO

1

No hay ruido más allá del viento
solamente una nube
encima del riachuelo que huye

Donde acaba el fin

mirando

se ausenta el ojo más lejos

2

El vacío antecede al miedo

igual a las sonajas abandonadas en los corrales

¿Habr  otro cauce en la corriente que pienso?

3

Allí del árbol el grillo toma el verde
de la hoja

que el río

arrastra

y deteriora

Al fondo soñamos esta tumba de agua en la memoria

PIEDRAS DE JERICÓ

A los caídos de Vargas y de Jericó

1

Reclinamos las armas para orar

por un momento

dormimos

en una tierra áspera

Un mapa destruido en los inviernos

impidió ejercer la piedad

2

Al final fue abolir todo destierro

ser una lluvia

o una carpa

estrellada

en la medianoche

3

En la cima
el martirio es un cielo

rodeado de alambradas y púas

cerca pasa
un río invisible
bajo el lodo aparecen
casas pintadas
que los pájaros hacen
volar

4

Galopar en un caballito de mar

la inclemencia cabalga su desdicha

como una música de árboles rotos
meciéndose dentro de las aguas

5

fuimos

litoral

pozo

de piedras

que nos conmueve y

traiciona

6

Asomado

entreví en el fango los cuerpos maltrechos

los restos del ganado

el arcoíris

el portal

algún juguete flotando sin dueño

7

Las casas suspendidas en el aire
los destellos y
el surco de un río que en silencio
nos reintegra

invictos al sueño

8

«No elegimos el precipicio
esta sabana blanca de rocas colgantes

amanecemos en una estación doliente
con el peso de la montaña en mis ojos

9

corría por el puerto
y vi a mis padres pasar en un cajón negro

aun sin entender

lancé pañuelos a su paso...»

10

Otra inteligencia otro perdón

concluye en la resistencia

el fuego libera la debacle e inventa al rocío

Morir en la fe es nuestra ley

Mi

reparo

absolutorio

11

Por qué nacimos

vamos aventados de un lugar a otro

por dentro son astros y no cirios en la errancia

12

Una heredad
nos mantiene intactos

Invencibles

asombrando a los árboles
por esta voluntad infinita de vivir

13

Nadie regresa

El viento solo alzando harapos calcinados

algún navío hundido en la cólera

trae restos de banderas

14

Los ciervos quemán lejos
sus hazañas en las varas de un campo olvidado

no hay granos ni
lamentos en el frío

Solo un niño aterido en los tejados
lanza piedras

a la noche

GUÁYMARO

1

«Dormía en la cuna con una soga
me era todo tan difícil

no fueron amables los espejos
mirar al frente mareaba

2

una poca edad

para entender el mal

descender mi gracia junto al arrullo

calmado en una débil quietud

3

Quien nace proscribire la nada
avanzamos desnudos en un espejismo

Igual al delirio de este

guáymaro

por quien

lentamente

me alejo de aquí»

4

((

—qué haces?

—juego

ayer noche tragué arena

creí dormir

abrazado

hacia frío

No podía regresar

—Así pasa al llorar

la vida de pronto

cae

)))

5

«Venía de un reino de fríos relojes
dormitaba

tendida en el aire vi cómo acariciaste
el ala del pájaro
y temblé

Eras un príncipe ciego iluminando la noche
y quise tanto que fueras de mí

6

Si bailar fuera otra vez el viento
renacería

—por qué mudaste el hogar
quebré mi corazón al sentir desprendida la rama
truncado el hijo al fondo del heno

maldigo crucificada tus días por venir»

7

Intenté el Infierno
nadie tomó mi mano

lugar calcinado
ninguna hierba
 donde tenderse a mirar
 las estrellas

8

Nos vamos haciendo de pérdidas

Nunca olvidé derrotar los límites
nunca olvido

Ser padre es un bello martirio

9

«Partí del edén

Huían gatos tras los rieles

laderas

antiguas ciudades

un río negro

cruzando nuestros labios

envidiaron esta luz

cerré el arado

nadie más plantará sus aguas en esta herida

en este lugar»

10

((

Preferí el ojo de los venados al precipicio de tu cuerpo

Tanta levedad socavando el sueño
enfermaba

Tiempos de un extraño furor

que anulo hoy arrepentida

11

«Cherezade»

oye los ecos

no heredes mis hazañas

ignora

el jardín sin magnolias al fondo de la universidad

12

Desvía el camino al mar

No cruces el lecho

semejante al arcoíris

Pompa de jabón semejante

al suspiro

a la alta llama que aún mi pecho incendia

)))

13

Pesan días de salvaje memoria
galopes nocturnos que acaban al fondo del mar

Deshabitados

vivir es morir

hasta cerrar la elegía

Creí ser santo

No esta oscura mirada

apagándose

SALMO

1

Ando a pie vestido de luto
ni cabizbajo
ni en derrota
oyendo viejas canciones

desvestido así
lo mío
lo negro

a mi diestra pernoctan restos de pájaros que nunca
emprendieron vuelo a ninguna parte

2

Ojos de alguna deseada mujer vista fugazmente
y que precipitaron en mí la desolación
de saber

que nunca más

volveré

a verla

CORONA DE PÚAS

1

Me veré pasado los años
frente al ojo del despojo
aferrado impunemente a un clima irreal
lo tenido
lo soñado humo será a lo alto

2

Puertas adentro otro puñal
ilusoria vereda que solo cometí
de ver su raya de cal
a la vuelta todo extravié

3

Exiliado del averno
una alambrada de púas
me mantendrá coronado
Regueros en la hierba
reviven una ilusión

Otra estación vendrá con algo de lirios

4

El viento sopla a mi favor y
alza el ropaje tendido en los cables
la persistencia del mediodía
no sometido ante el frío
enjuaga en la brisa
lo que

nos resta

de amar

ESPONSALES

Al amar

odiamos

En nombre del padre

SALVO

1

Acortamos paulatinamente el sendero al Hades

Condenados por El Libro al batir de dientes
y al incienso del azufre

somos acusados

2

Carentes del don de continencia
sin embargo
poseemos el sentido del orgasmo y la contemplación
por qué la culpa unida a la belleza

Dormidos plácidamente en las plantaciones
los amantes crecen libres de pecado

VIRGO EN ORIÓN

1

Hunde el crimen

arrodillada

sal

abre paso otro puñal enrojando la orilla

2

Entrar

tapia

los bajos fondos

Solitarios

qué seríamos sin la cicatriz

honda

AQUÍ DONDE YACEN TRUNCOS LOS CUERPOS

1

Deteriorado en hornos de sal

sostenido en un sobre de púas
desde lo ajeno una tierra de piedras
pesaba la distancia

luego del invierno
rodaba un castillo en el aire

2

Los dedos en el muro del orgullo
hacían de la espera un martirio

avaros para el goce con vidrios en la boca

Solitarios

SUDARIO

1

Ella ejerce el gobierno del fuego
cuando habla y semeja venir

de la muerte

«traigo para ti

un olor

entre mis dedos

soy yo

llegando de frotar mis carnes

en el infierno»

2

temprano
para volver
bajas
y te quedas
parada temblando

«quien me lanzó a traficar lo indecible
desbordada como un río
excitada yazgo»

DORMIDO TE SOÑÉ FRÍA

1

Una mañana amanecí en ti

El rumor del mar inició mi sueño
corto pero más vital que una corazonada

tú despertabas después de dormir desnuda
en una hamaca

2

y con los ojos lindamente caídos me enseñabas
tu pelo, cortado como el de un niño

que jamás miraré otra vez

LOS CÍRCULOS DEL VICIO

1

Desvanecida en la luz del viento

distancia borrada

punto infinito del paisaje

desmoronado

por los dos que somos

en el tiempo imborrable de las cenizas

2

Un árbol único

cuelga estas

hojas

desmembradas

pausa que respiras abierta

3

Toma los años del silencio
balcón decapitado

Que la rueda del día retroceda su mañana

y la encuentre
abajo

En mis brazos destruida

LA PRIMAVERA NUNCA ES HUMILLADA ANTE EL TEMOR

1

Olvida el duelo yermo en la mirada
soy pariente de una edad trunca

Tomar estas fresas fundó
el sacrificio

perder bonanzas en el

humo

ÁRIDO

1

Me voy secando

sólo gota soy

fuera y dentro

de ti

2

Desollado por los excesos
este cuerpo se hace burbuja
en las hojas

3

Recíbeme sin caricias

Tú que me oyes
desde algún sonido bajo la lluvia

atrae hacia mí lo que nos resta por delinquir

4

El corcel es negro cuando el sol
decae entre mis piernas

(¿No lo ves rozar
contra la pared?)

semeja ser un espanto salido de los estanques

Igual a nosotros cuando regresamos de un sueño

¿CÓMO SE ESCRIBE EL DESEO DE IRSE?

Cómo se escribe el deseo de irse

por mucho que viaje el retorno duele

por mucho que las fotografías queden
el ojo de la palabra que no decimos duele

y fuera de todo eso

el tiempo

de un poema

siempre inconcluso

CUERPOS VACÍOS

1

En el profundo ojo de los espejos
adentro
parecido a la entrada de un bosque
cuando las estrellas son altas

ciertas hojas

caían

diseminadas

sin ningún fulgor

2

Algo nos ceñía contra los suelos
apretando contenidos el aire

tocándonos dentro del humo

suspendidos

integrados a las ocultas regiones del desangre

2

A mí que del candor me salva
lo insaciable

y alguna que otra historia desprendida
sin clavos ni maderos.

**TU
RUP RA**

1

Nos antecedían las duras ancas del paisaje

Escogieron el margen de la ley
para fundar estos signos
desterrados

Ellos nos cedieron un lugar
abolido

2

Los que veníamos a lo lejos
extrañados de la niñez
fuimos a integrarnos
intactos

El Partido de la Revolución
latía
dentro

como la oscuridad de un idílico claustro

3

Al hilo de los antiguos
demarcaron el instante del repliegue
y la incursión
armada

4

Reconocidos solíamos vernos a razón de una
señal aprendida en los manuales
de los torturados

Habitantes de una nación
abortada por amanuenses y tiranos

5

Las cajas sonoras estallaban
en la brisa y
dispersaban húmedos volantes
cartas de relación atendidas
por aves de paso

7

Tocamos el coraje igual a una guitarra
herida

Ilusos nos reunimos todavía a la luz
de luciérnagas
incendiadas

8

Reos de la diáspora

nos contamos con los dedos de la mano

Altivos y proscritos

Herederos aún de la gloria y el desamparo

(Caracas 23 abril de 1992)

PIEDRA POR CORAZÓN CARGAN LOS ESCLAVOS DEL ORO

Al catire Hernández D' Jesús

1

Comarca de incertidumbre puéblame

riega tus ritos como vidrios en mis venas

ya todo se aclara con el día

pocos son los pasos aguardando el vendaje y

la morada

vacíos los parques del alma

un pozo sin fin nos acoge unánimes e intactos

2

Esta vida sin resolver
tiempo infame al que asistimos

La venta del corazón en la arena
de los denarios

tierra inmunda

donde escupo y

clavo mi espada

TERCER EJÉRCITO

1

Porque somos custodia de lo que vendrá

nadie imagina el guardián
que llevamos colgado en la sien

Yo envió esta hoja mojada como apuesta mortal
en medio de la gran oscuridad
alzado a 500 metros sobre el nivel del dolor

2

Nuestro presagio cabalga
dentro de una espesa llanura
protegidos desde algún lugar
por alguien que no ve

nos queda poco tiempo

y algo indescifrable nos invita a no morir

EL OCULTO DEL GOLÁN

A Gregori Zambrano

1

Como apátrida que vaga huyendo del cólera
una leyenda de lejos me trae

leñadores y trovadores
del humo
traen la serpiente

congregados alrededor de una fogata
añoramos el frío

2

¿alguna razón para volver?
es tarde
jamás será lo antes vivido
dejamos de hablar la lengua del día
y un profundo extrañamiento nos aventó
para siempre

3

Estas ciudades creadas en la imantación

Este país Estos sueños oficiados despierto

me hacen mudar una bandera en el pecho

4

ayer quemamos nuestras pertenencias
al fondo de un río
el agua se fue llevando las cenizas
quedamos solos
noche

otra vez al descampado del cielo

Nos guía el paso triste de las estrellas

ALBUR DE LOS CONJURADOS

A Gustavo Pereira

1

Brillaba en medio del cerro

nuestros hombres
se distinguían como aves

Alejándose

Un aura de dignidad cubría
esos precipicios:

2

Desde este país coronado
añoramos el fervor
del ofendido

Gritaba

¡ALTO QUIÉN VIVE!

3

y un coro de pájaros muertos resurgían
de sus cenizas

Abatidos
sin alas contra los aires

A la diestra
del oprobio
resignados a un nuevo rencor

ATADO A LOS RÍOS

A Luis Alberto Crespo

1

Me oigo en otra voz escuchándome

un vuelo de pájaros tras los árboles

interroga

y reintegra colores en la madera

2

Un cuerpo
un barco
una flor
brillan en la comarca apagada

3

Arrojados al campo baldío
fuimos reos del desamparo

temprano oscurecía

y yo me perdí
atado a los ríos

Herido por la luz de los relámpagos

PAISAJE REENCARNADO

1

Me perdí en lo oscuro

Salí a encontrarme de nuevo
y terminé señalado:

Vine de los pozos sin fondo
ahora contemplo

2

Qué nube gris
qué diapasón funeral
me atrajo a huir de los barrancos

acaso
sea un nido este monte en el aire

3

candelazo en el agua
fulgor
del ojo que no ve

las flores
el trébol

4

sota de bastos
al descampado

eso fuimos en otra vida

muy lejos

en otro lugar

ACUARIO

Para Amir y Amaya

1

Esta cabaña meciéndose
es nuestro cuerpo
firme

ante el temblor

Por mis venas entran
las aves mojadas del norte
y pastan caballitos de mar

2

Aquí se reconstruyen los juguetes de madera
derribados
y los peces inician su nado infantil
donde terminan mis lágrimas

3

solo

comiendo el pan con la mirada triste

a la vuelta de ningún lugar

como brillo de otredad

SECRETOS Y NO FLORES EN EL CAMPOSANTO

1

Corté mi cara

El óvalo derecho

es una cicatriz que muerde

otra orilla

2

Lo que veo

conoce su señal:

aclaro la belleza

dando un molde al horror

3

Ejecuto por dentro la navaja
y soy feliz

reinicio un nacimiento
callado

4

A solas puedo ser lo imposible
me divido

y viajo lejos

soy desde esa rajadura

(sueño) lo que no es

lo que nunca será

EL FUGITIVO

1

Suelo mirarme reconstruido
en una tierra áspera
Debilitado

huyendo del daño
como ciego que toca un árbol
en medio de los páramos

2

Abriendo con mis uñas
el vientre de los pájaros

harto del juego

y sin chance de matar

lo invisible

que pugna victoriosamente por aniquilarme

ANGORAS

1

Asola el cielo de los gatos

inconcluso azul del infortunio

que nos

lanza

junto al tambor oxidado

una cabeza de pez

flota

2

más adentro

algo nuestro yace

en las tejas

en las tejas

goteando el alma

en las tejas

ARCO DE LAS INJURIAS

A Douglas Bravo

1

Alguna congoja
no llorar

alguna pausa para

Arco de las injurias

preguntamos aún por el camino de regreso

Usurpado el oro

y la cruz

esta República de Tristes

saluda a los derrotados

2

Declinada la ovación al tirano
dan las doce
las doce a media asta

levantados al paso del vacío

(Septiembre, 1990)

LOS ESCOMBROS SON NAVÍOS QUE PARTEN

1

Me privan los espejismos

El desencanto es un infortunio

callado

convalece de una ilusoria

caída

derruido va el leño dentro del humo

2

así sus cartas

desvanecidas:

De noche

concluye su muro

el corazón sitiado

(Octubre, 1992)

QUIÉN DISPARÓ CONTRA EL NIDO DEL PÁJARO

1

Venidos en diligencias sostenidas por animales
pasan los soldados

Cargan en el brazo derecho un puñado
de sangre

bañada con sables

2

(((Regresamos cabizbajos ellos
desde una tanqueta
de acero
meditan General:

«Quiero decir, con toda claridad y sin
falsas modestias, que creo haber cumplido
adecuadamente mi deber»)))

3

(A su salud
vuestra merced
hoy las calles saludan con pañuelos a media asta

tiempo de tregua
las niñas tapiadas en sus cuartos
no podrán ir al colegio

desde hace dos días confundo

celebración

con tiniebla)

4

—Avanzar
hacia lo alto de la Horqueta
desperdigados en números de cien:

((no puede
mi general
ayer vi caer una familia en pleno
una cuadra completa se derruía a mis pies
boquearon los farallones a la hora del gallo

5

quién consagró el espanto

el espectro del colono

quien a esta guardia lo aventó del
sepulcro)))

EL TIRANO AGUIRRE

1

Hubiese querido rendir sus fuegos
esta madrugada

de febrero

seguro su sentir
tendría el olor de la pobreza
que niebla el día

2

Su figura acaso también acusa
la misión del mayoral
el mismo que hoy golpea su pecho
ante la poca saña:

3

«Mi mayor satisfacción habría sido
llevar a cabo la misión sin costo alguno Puedo
afirmar con el mayor respeto
por mi pueblo
que la cifra exacta de personas muertas
durante esos eventos es de

277»

4

Muñecos de anime

o de nieve

caídos como barajas en el cinzano

solo

277

así, parecido a sacar mariposas

del fondo de una red

y hacerlas estallar en el aire

5

Alcemos otra calavera de vino
contra la pared
brindemos por tan baja monta

los fantasmas no hablan

tampoco quien cuenta los huesos

al otro lado del río

6

«Yo era una muchedumbre que abanicaba
el cólera bajando
con un palo demarqué mi destino
ahora hablo al borde del arcano
amurallado en el centro de una fosa

7

Yo era un humo que jamás afloró
sino en la tierra del cannabis y el hambre
nuestra memoria afloró un pacto con el eterno
quise ser papagayo, cometa o volantín

8

por un momento me dejaron ser

fui abrevadero de caballos

y potreros

blancos

y en medio de mi frente brillaba tembloroso

el tricolor nacional»

9

Qué haré ahora

después de tanto

estar detenido

en medio de mí mismo

10

Cuál puerta abrirán al sueño

si el resto heredado por siempre

es un hacha

amolada

con las manos de Dios

(Caracas, 27 de febrero de 1990)

ESPARTACO

«Igual a un astronauta perdido en el espacio sideral
fui hallado a finales de siglo

Proscrito

—Yo

hoja incendiada

en medio

de una botella de mar»

POR DONDE VIAJAN LOS TRANVÍAS

A Edmundo Aray

Se amarga el buey sobre el arado

prefiere la ausencia

al desastre

que lo detiene y desuella

el tiempo disuelve

la maldad de los amos

esta urna en el sueño

precipitada como los tranvías

bocabajo

SERENATA

Algo triste conmueve a la oscuridad
como una lumbre

en los matorrales se estanca el agua

y el llanto

ahoga

la rana en la tierra

CUANDO PASEN LAS CARRETAS

1

No pude hacerme brisa

tragar piedras

endurece

Al partir

escogí la hoguera

a los maizales

Ser

2

una carreta avanzando en la intemperie

vagando al descampado

((Vida áspera

alienta el fin

parte el asa

devuélveme

al cántaro

vacío)))

LOS RESTOS DEL TRIGO

1

El corazón semejaba un granero
una pala acabada por la desdicha

En lo alto de la imaginación

colgaba una bandera

curtida

al borde de este cielo

irreal

2

((la mano en la espalda de todas las ofensas
mientras un río pasa debajo del precipicio)))

Tan inútil la paz de las estatuas

el pasto floreciendo en los cementerios

(Noviembre, 1997)

CARROZA

«Quemé la corona

el vestido de novia

fue tu lápida

imaginé en la víspera

el silencio de los gallos

Contigo

adentro

sepultada»

CREPÚSCULO DEL HOMBRE BAJO EL ÁRBOL

A Ramón Palomares

1

La mano debe escoger un pie de montaña
alta
donde crezcan hermosas las flores del campo

Si fuera posible
en la cima de un establo

2

La cuerda de los elegidos balancearía el fin
con mi cabellera entre las raíces

sin sostenerse

lastimada

3

Solo la rama
coronando el cuerpo congelado en los aires
solo la rama sola

imbatible encima de las hojas

TREGUA

1

Puertas adentro

pasta la lluvia

a caballo

Tierra acaparada

por la ofensa

flotan peces al filo del hambre

2

No di tregua a la escasez

No crucé el tramo de la abundancia

solo arrecié mi corazón bajo los clavos

4

El féretro flotaba en la alberca

conmigo

dentro

patio del luto

talado de árboles

la telaraña se reproduce

en el techo

que cae

La casa negra cerrada al fondo del cielo

LARGO CAMINO A CASA

Hubiera querido seguir escondido en la hierba
en los montes
a ras del agua
que llueve

VELOS DE ARENA

Rehúyo el clima de los camposantos

Inmisericorde

hondonada

que nos tapia

El presentimiento igual a un velo de arena
precede al ocaso

Cómo izar el cielo a media asta

Los malos presagios agriando el alba

(Caracas, 2000)

ÁRBOL DE MATE

1

Fuimos reuniendo restos de cenizas

En esta fogata

quemé

la barca...

Bajo la ventana fui cerrando la mirada

La orilla del mar mojaba el aire

no serán más

los antiguos días

2

Estéril llanura la del recuerdo

Mientras pasamos fuera

irse

no aplaca la renuncia

Recios

árboles de mate

por trono

amargados

GUARDADO EN LAS AFUERAS

1

Tendido en la calle vigilo los faroles

Me levanto
y una luz inunda mi sombra

Me visto frente al muro
y una roja agua agrieta el piso

2

A esta hora
la casa que soy permanece
sola

nadie desanda el cuarto

la habitación anula el desierto
y yo desde el borde de la cama

camino

lejos

tasajeado

(Caracas, 1992)

ACAMPAR LAS PIEDRAS

1

Iba de una nave a otra
despacio en medio de la bruma nocturna

parecía una colina inmóvil

flotando

muerto de sueño

Nadie acampa a la altura de las piedras

2

¿Yacerá la brújula al fondo del pozo?

En el banco antes vacío cruje la madera

A ras del páramo

el sueño encendido

la niebla en los avisos de neón

mi caravana empujada por los espectros

FROTAR EL ROCÍO

1

Reinamos un exilio dorado en la memoria

Isla disoluta de una realidad

que nos integra

desvanecidos

mientras somos balsa

dormida

en el mar

2

Un cuerpo dorado partido
bocabajo

al sacrificio

me libera de todo martirio
contigo

al fondo de las tablas

PLANTADOS

1

Derrotado el perdón

quién busca dormir al olvido

Engañar al incendio

cómo

aplacar la inexorable batalla

2

Tras el martirio la ira

fue cediendo el rumor

La caída, entraña un génesis

La espada

su estremecido vacío

PALOMAR ALTO PALOMAR

A tuntas labora el fardo

Opuesta al cadalso Ella

Contempla la paloma

tibia al gozar el paso del viento

Respirando desde el bajo vientre

abierta

tomada

en cruz

(Caracas, 2000)

AL DESPERTAR FUE SECO EL MATADERO

1

Los vientres regresan

al sitio de la debacle

marchita arena

para que fenezca

un antiguo ardor

Todo termina para siempre

Cuando yace gélido el consuelo

2

Queda luego seca una piedra
aventada del agua

casi un despojo

mínima

en medio de la resolana

(Caracas, 2000)

CRUCES

Imagino una intocable desnudez
donde borrarne y

comenzar...

Retornaría quizás del foso luego del beso

Mareado

bajo el agua

Diciendo

adiós

(Caracas, 1998)

FRENTE A LA PLAYA SOLA

Erré lo tasado

Negada la eternidad

cargo la frente

inclinada

contra el muro

Ya al anochecer

es el mar

(Caracas, 1999)

LEÑADOR

1

Pudre aquí la hoja oxidada

Nadie dijo traición o
 Desprecio

solo un aire
primitivo

nos calcina

2

Elegí postergar el amor

desviar

su cauce

La fina voluntad

talándose

bajo

VESTIER

“Ella desgració la luz

de un soplo

hizo desaparecer soldaditos

de plomo

abandonados en un vestier

Ajenos

a la miseria de su olvido”

(Caracas, 2000)

FOSA COMÚN

Boca salobre
matadero
para morder los osarios...

(Caracas, 1999)

SEÑALES SECRETAS

Cuando la cobra salga de mi espalda
y muerda tu boca

moriremos

será el descanso de la aguja
que en mí clavó su dolor

solo entonces temblaremos

en paz

igual que el mar hundiéndose en la inmensidad

REGRESANDO POR LA MONTAÑA

1

Al borde de los niños mis ojos duermen

Cerrado en brisas

viajamos

y el olor del sol cae en la tarde

y se desboca

desde el asiento que anda

esto Rojo

es íntimo refugio y secreta Casa

-no miras el lecho al fondo de los espejos?

2

Abajo un cuero gris despacio se abre

Los vidrios son las ventanas

el aire distante

pasa

y penetra

como todo

como todo menos el tiempo abolido entre las ramas

rincón y murmullo del colibrí mal herido

Nuestro guarda del día y la memoria

tejiendo en su nido

nuestra callada canción de amor

SOLITARIO SOY UN PAÍS EN VELA

1

En un cuarto a solas

sin nada que gobierne la ausencia
de ti

En un cuarto a solas

neutro yo
cubierto por una red
agrietándose

2

caído

despidiéndome

sin paz

desde las paredes

junto al perfume que alguna vez tú
en mí

dejaste

CARRETERA

1

Una moto negra

Una moto negra

de viaje

y estrellamiento

bajo la luna

me encomiendo a tus caballos de fuerza

a tu sonido flotante en el aire

a tu rugido mayor que la luz

2

Una moto negra
hasta cruzar las fronteras de otra edad

(Eso es lo que nos resta)

Una moto negra

Una Moto Negra

para morir

ATENDIENDO SOLITARIO AL OLVIDO

1

Al final la desmesura acaba

El presagio

Un cansancio de tréboles secos

en la mirada

Esta íngrima despedida

frente

al mar muerto...

2

Contemplo ahora

vanos

romances

adentro derrotados

por el hastío

A veces retornaban

y tendían

el lecho

crucificado

3

Cerraba los ojos

Dormía

y lo invisible eran restos

deshaciéndose

Procuraba una digna retirada

que antecediera

al olvido

4

El adiós

a la semejanza del ala

escapando

de un cielo atroz

No

esta hondura quebrándome

abajo

TIEMPO GRIS

1

El tiempo de

no mirarse las caras

El tiempo de

no sentirse en la voz

El tiempo de

no estar cerca de las manos conocidas

para la celebración de sentirnos vivos

logra ser un epílogo

otra forma de morir

2

Porque no bastan los saludos distantes

borrados

en el polvo de los pasos

y entonces también lo fraternal

termina

asumiendo la conciencia del despojo...

3

Con hojas de papel en blanco ellas
responden a los arrebatos del corazón

pero yo volveré para desaparecer y

Un tiempo vendrá
un tiempo vendrá

en que yazca cerrado

bajo tierra

como un temblor

y todos lo sabrán

y no pasará nada...

REGRESANDO DEL LUGAR DONDE ASOLA EL MAL

Aguardo un amor invicto

sin marcas

que lave mis daños

a oscuras

de espaldas

a Dios

EN LA NOCHE POLAR

No supe errar a tu lado

intenté vanamente la fuga

hacia ninguna parte

Yo me extraviaba

cada vez que tú mirabas

la oscuridad de mi corazón

triste

FRENTE DE LOS POBRES

*(a Álvaro Montero, Orlando Pichardo
y Julio Valderrey)*

Nosotros somos ese pájaro

que gobierna en el aire

somos su vuelo

y su línea de fuga

Nuestra es la bala que devuelve el disparo

y asesina...

DESDE LA VENTANA MIRO PASAR EL FRÍO

a mis amigos de infancia

1

Sobre el balcón de la casa sentados en el aire

mis amigos beben...

Pasan ventanas de lejos

trayendo con el viento sonidos

Algún mensaje que no llegará de la ausente

Brisas del cielo

Como una música

de radio distante

entra

y me deja triste...

2

Un niño sin nombre

no cansado de mirar mis Ropas Negras

sale con una flor del patio

y regresa callado agotado por la dejadez

A qué área del doble refracta sus aguas

el oro

y la cruz

A qué rueda de mar

3

(ni barcos

ni trencitos

ni muñecos en la grama o el rocío)

a un territorio del frío

me encomiendo

A una emanación sin luz

AZUL CONTRA NEGRO

1

En la interna tempestad del viraje
hay una cima y un declive
donde pactan los contrarios

Idéntico al fuego sometido a la disolución
resistimos

sin declinar el sueño

2

Allí yace un héroe simulando el polvo

Qué adivina sus ojos
más allá del arcano

Volver extingue los aciagos pastos

3

Azul

contra

negro

para inclinar toda balanza

escanciar el degüello

abolir la mortaja

(Caracas, 2000)

CAMPANARIO

1

Cada noche presiento que es mi último día

Hay una señal

qué razón ejerce su inapresable poder

los vientos

las ciudades

los padres

ya no estarán...

2

Antaño creí ahogarme en la playa
soñaba dormir en el fondo

sepultado

fielmente

como piedra de mar

Así pensaba escapar de los duelos del corazón

Las huellas se repiten

persisten extraños ruidos de botellas

estrelladas al paso de mi unción

3

Aquella vez fue la cuerda de un malogrado violín

Jadeando el destrozo bajo la luna

vi entre árboles

ruedas

entre árboles

frío

entre árboles

sangre

que el matorral cubrió

4

((al mirarme

ileso

una pausa de tenue sopor

me perdía más y más)))

Otro será el encontrado

5

A la vuelta

todo girará

en el mismo lugar

Idéntica señal del inicio

cuando solo éramos abandono

teniendo todos los años para volar

y el sello

del mal

cruzándonos la cara para siempre

II

**MEMORIAS
DE GULAN RUBANI**

(2006)

GULAN RUBANI

I

Hay estaciones

densas

expansivas

en su haz luminoso

cortante

sin presentirlo

como un rayo

en una velada

traición

a la desdicha...

II

Gulan Rubani
de veinte años de edad

jamás conoció

la placidez

del Rin

tampoco

la magia

irreal

del Amazonas

III

su quieta mirada
no pudo ver

la espuma blanca
y las aguas verdes

bañadas
de algas
y líquenes
que pueblan el mar

IV

no vio
el malecón de La Habana

no vio
los bosques de Sherwood
ni a Robin Hood

no vio
las resplandecientes
arenas
del Sahara

ni oyó
el Big Ben

V

Gulan Rubani

y su túnica deshecha

a sus veinte años de edad

casado y con hijos

no lavó su rostro

en las termas de Caracala

la muralla de Troya

detuvo el encuentro

VI

en su mundo irreal

con Atenea

y Helena

y Casandra

perdido

en un eje

que jamás halló

VII

no conoció el precipicio
ni cavó su caída
en los farallones
de Chimire

en los témpanos
de Alaska

en las tundras

donde yace rendido Gulliver

VIII

Gulan Rubani

Gulan Rubani

oyó historias

de un perdido

harem

Sherezade

moribunda

jamás tocó su lecho nupcial

IX

sus manos se alejaron
de la cítara melodiosa

del aroma del azafrán
y del clavel

de la rosa
mustia
sin jardín

X

Gulan Rubani

Inocente

a sus veinte años de edad

tierno

en la crianza

de Firaz

y Natzel

XI

ajeno
al lúgubre sol de
los campamentos
en Jalalabad

zona de los insomnios
templo de los confinados

donde sobrevive

el temblor....

XII

New Orleans

no conoció

el ocaso de sus pasos

tampoco El Tigre

ni Québec

ni las ruinas de Beirut

el tranvía no salió

detenido en la noche polar

al este de Constantinopla

XIII

lejos

lejos

quiso ir

cuántas veces

no lo soñó

XIV

a la Atlántida

a la Isla de Pascua

al mar de los Sargazos

quiso ir

a orar

en los templos

de Palestina

XV

junto a Espartaco

resucitado

ganar batallas

y llevar la gloria

a las montañas

de Nilom Bellí

donde un día

enloqueció

BALAKOT

I

((Balakot

Balakot

no pudiste ser la ciudad de la Utopía)))

Balakot

ciudad asolada

blasfemada

por el odio

por las oraciones fúnebres

por el odio

II

por el rencor de la naturaleza

por el odio

des

plo

ma

da

por el odio

III

donde vagan

perdidas

extraviadas

sin memoria

corriendo

corriendo

sin centro fijo

en su noria

corriendo

corriendo

IV

perturbadas

vestidas de negro

con sus manos agarrando

sosteniendo sus cabezas

((rebotando

rebotando)))

V

frente a los muros blancos

de una ciudad invisible

demolida

por el horror

y la desesperación

VI

((rebotando

rebotando)))

en las callejuelas

de polvo

carbonizadas

VII

por el llanto

que seca

las aguas heladas

del Valle de Neelum

VIII

((Balakot

no pudiste ser

la ciudad de la Utopía

no fuiste Amaurota

áspera

en la majestuosa cima del Himalaya)))

IX

no hubo carrozas de madera
donde llevar

con caballos de paso
a las madres

golpeando con sus cascos
los arabescos de piedra
arruinados....

X

con los chales

con las túnicas del velorio

con las manos en la cabeza

las abuelas del luto

se desvanecen

en la añoranza...

LAS ABUELAS DEL LUTO

I

Aquí

en estos bellos

y sombríos parajes

del Asia

septentrional

rodeados de un alcor ovejero

II

y de gélidas estepas
en donde

por azares
del misterio

no veo el vuelo

de los pájaros

prófugos

IV

((Recuerdo la antigua edad
de mi infancia

tardes en que huía

hacia las orillas

de apacibles aguas

V

Yo bajo un árbol

sentado

lanzaba piedras

al río

hasta mirar

asombrado

las ondas

temblorosas

disueltas

por la corriente

VI

Era la ceremonia
fugaz

de Heráclito

el ritual

donde resucitamos

VII

sin beber

dos veces

el mágico fulgor del mismo río)))

haciendo el viaje

desde la contemplación

de casas desechas

y hogares acabados

VIII

con carpas

y carpas

y más carpas

flotando

en el paisaje

de un sombrío

y neblinoso

Pakistán

IX

asolada de viñas calcinadas

y quebradas

que hacen contaminar

el Indus

X

con búfalos

ahogados

y caballos

y cabras

y dromedarios

y mariposas cegadas por el aire

XI

y aves escapadas del edén

y peces

amarillos

y rojos

y azules celestes

XII

como cielo

que nos abate

y no cesa

de aullar

en un campanario

XIII

Mientras las chozas

y los pastos de heno

y las bestias de carga

y el trunco vergel

XIV

oran por la memoria eterna
de los montañeses

heridos

ensangrentados

bajo la nieve...

XV

con sus obreros

martillando

las carreteras

talando árboles

y las vías

sembradas

de tiendas de campaña

tristes

XVI

semejantes a Karimi Kamal

de ochenta y nueve años de edad

habitante

de las tinieblas australes

sepulturera

de su parentela

XVII

enterrada por los cascajos

que caen

y caen

y caen

sin compasión

XVIII

mientras Karimi Kamal
de ochenta y nueve años de edad

residente del horror
ve desaparecer

XIX

sus hijos

sus hermanas

sus nietos

sus nietos

a Ibrahim

a Gazel

a Hicham

a Laurel

a Ranar

XX

y con ellos

todos los nietos

y las nietas

de la tierra

XXI

Karim Kamal

de ochenta y nueve años de edad

agoniza

ahora

en las faldas del Jo Sacha Magra

XXII

en la cima nevada

junto a sus nietos

junto a sus nietos

las abuelas del luto

quieren morir

SARA KIPUR

I

Quisiera imaginar

que es un pequeño tronco

en forma de barca

navegando

en los confines

de las aguas

nevadas

II

sin hojas

sin ramas

sin flores

Un pequeño tronco

en forma de barca

aterido

de cruzar

precipicios

III

rebotando

al paso veloz de rocas blancas

precipitadas

hacia el fondo de las montañas

hasta ser una línea

invisible

en el horizonte de Yaret...

IV

El débil tronco

es el cuerpo

de una niña

que debió llamarse

Zahra

o tal vez Sara Kipur

V

((yo corría

corría

todo cedía

bajo mis pies

descalzos

VI

Vi caer

árboles

paredes

balcones enteros

con madres

dentro

VII

escapé del terremoto

más no vencí mi destino
de inocencia

(ahogada)

en las frías corrientes

del río Kunhar

VIII

Ahogada

bajo techos y ladrillos

pude haber sido madre

de unos niños

que el mediodía

celebra

IX

niños tostados de fiebre

cazadores

de manchas solares

en los estanques

donde el color de millares de peces

iluminan mis ojos...

X

No pudieron ser los juegos

las muñecas de trapo

los triciclos

no pudo ser

la salvación

XI

nadie me auxilió

en medio de la separación de los suelos

y el desplome

de los sueños)))

XII

Sara Kipur

de diez años de edad

arrasada

por los escombros

multiplicados

como hongos fantasmales

XIII

se abrió paso
al crujir de la tierra

por Manshera

por Hatian

por Rawalakot

XIV

Ahora vaga

rauda
y aceleradamente

por las tormentosas
riberas

del río

Kunhar

XV

Aguas

azules

azul

cobalto

plomizo

que perturba el alma

XVI

Su cuerpo

de madera infantil

flota

ligeramente

junto a restos de búfalos

becerros

trozos de carreteras

y murallas

XVII

Cerca de los ríos azules
y las montañas

más allá del duelo
y los picos de nieve

XVIII

tan lejos
y tan cerca
de los troncos

navegando

solitarios
bajo los puentes
donde yace

XIX

Sara Kipur

hecha flor de loto
junto al ganado marino

Emergiendo
de una de las Tragedias de Esquilo

en fuga,

temblando como Electra

FOGATA AL BORDE DEL CIELO

I

(A Fidel Castro)

Señor, cuántos murieron

atrapados sin retorno

en los barrancos

Por qué la muerte

no discrimina

su furia incendiaria

II

Los niños del infortunio

son flores secas
de un paraíso
que pugna

por no marchitarse

III

Ellos

junto a los misioneros

revolucionarios

y los montañeses

y las mujeres con sus cicatrices

y el ganado pastando

a la orilla de las carreteras

IV

y los mercaderes

en medio

de los poblados

derrumbándose

V

y la camioneta

como una serpiente

bajando y subiendo

montañas

abismos

pendientes que

caen

VI

ululantes
más allá del sonido
espectral

de los ríos
atormentados
del Himalaya

VII

centinelas nocturnos
de dos hombres
arrodillados

suplicantes
y entregados
al breve incendio

que los desvanece
en medio de la suprema inmensidad

VAGAN COMO FLORES DEL ABISMO

I

Los niños del infortunio

vagan

parecidos

a las flores del abismo

despojados de la luz de la habitación

que atesora sus penas

con el olor del manantial

atravesando sus almas

II

cierran los ojos

y son el vuelo agraciado

de las aves que el frío invernal

desmorona

III

imaginan el suelo desde el techo

de madera

dentro de las cabañas

de piedra

jugando protegidos por una tierra abrigada

IV

con el tímido sopor de las canciones

inspiradas en un antiguo Corán
festivos

en medio

de una salva

de aplausos

ORACIÓN DESDE UNA TUMBA DE MADERA

I

Quiero la alegría de ver a mis padres

vivos

por última vez

y arrojar a su paso granos de maíz

sin la imagen perforada

del suplicio

la inclemencia

y el temor

II

Adiós

padre

tus barbas

blancas serán mi consuelo

en las noches solitarias

amenazando con hacerme

brasa de hielo

en estas lejanas arenas de Dios

III

Adiós

madre

regazo de mis sueños

arroyo para el miedo

que turba mi vigilia

((adiós a tu mundo solar

donde entro a descansar

arrullando a tu misericordia eterna)))

IV

Quién programa en el mundo terrenal
donde el destino cuece su noria

los desencuentros

las separaciones

las despedidas

V

Todas tienen un halo
de suave melancolía

al aroma de llovizna
cuando roza la tierra

las flores

el rocío

las tejas

VI

Cuando nos despedimos
para no volver jamás

entramos en un bosque
de eucaliptos

de cedros

de pinos silvestres

VII

y emprendemos un viaje

sin retorno

al paraíso

((Atrás

el humo

expansivo

de las fogatas

VIII

Atrás

el misterio marcado
de un futuro

señalado por la desdicha

IX

atrás

la vasta soledad

de las tinieblas

atrás

una caverna de nómadas

sus varas incendiadas al viento

X

atrás

el eco insondable de las rocas

atrás

el ocaso de un porvenir que nunca llega

XI

atrás

la fría llovizna

el dolor infinito

de una trunca

madrugada

XII

atrás

más atrás

aún todavía

cegados por la oscuridad de unos ojos

la memoria de un reino

crucificado

por las tumbas)))

A Nemer Saab



III

**CONTEMPLANDO
UNA PROFECÍA**

(2021-2025)

MONTE BLANCO

(A mis hijos: Yibram, Sofía y Juan Simón)

1

Bajo la luna llena
el viaje que miro fuera de la ventana

el cielo
sobre las antiguas cabañas
de madera

eran montañas
luminosas
de nieve

2

Más allá de la cima
la huella del alpinista adolescente

nafragaba

como una barca

en medio de la noche

*(Monte Bianco/Alta Saboya/Frontera
entre Italia y Francia, marzo 2016)*

UN TREN VIAJA AL OLVIDO

1

Un tren recorre el cielo oscuro

de la medianoche

y en sus andenes vacíos

viajo

del olvido

hacia ninguna parte

2

Un tren recorre los fondos del alma

a la medianoche

y en sus andenes

vacíos

solo viaja el recuerdo

3

Aquel mundo desconocido

que no pudimos ver jamás

ciudades remotas

extraviadas

en el misterio

4

Idílicos paisajes

rostros de pálidas princesas

disueltas

entre sombras

y olvido

5

Más lejos del firmamento

yace el páramo

la cordillera blanca y nevada

los luminosos colores

el imprevisto rayo del otoño

que no cesa

6

Pájaros retornan del invierno

y cruzan sus alas en las aguas

del mar océano

ahogadas en el ocaso

huérfanos

de barcos y veleros

7

Conmigo regresan solitarios
a los juegos
y aventuras
que tuve callado
durante largas temporadas

de riesgo

lejos del calor y la paz familiar
que entraña la casa y su gloria

8

A pie

corriendo

tras la fantasía

del nuevo día

que nunca llega

9

Donde en vez

del libre amanecer

mis ojos

solo adivinaron

la interminable noche

10

Despierto en suburbios y callejones

hablando extraviado hasta la salida del sol

en los portales de las casas

con amistades truncas

y novias fugaces

borradas por la niebla

11

Alzo en mi morral

una brújula

para vagar en esquinas

vacías

en cimas lejanas

12

Estrellado en muros rotos

me levanto milagrosamente

de otras heridas

y pierdo

el sendero

13

cayendo

al vacío

melancólico

caminando

caminando

14

Con la fuerza de los nómadas

que descubren

plazas

y parques

y terrenos baldíos

15

y cielos

tras la nieve

y el frío

y árboles casi siempre

sin nidos

ni pájaros

16

Y semejante a una novela

cuyas páginas permanecen blancas y limpias

ya al final del enigmático viaje

otra vez

una vez

17

igual a la pared

que cierra su pequeña puerta

y la abre

18

Miro hacia dentro como un fognazo de luz

la sonrisa triste de mi padre muerto

Imágenes de una extraña belleza

flotando

junto a mí

desde la eternidad

regresando de un largo sueño

Febrero 2021

A LA CAÍDA DEL SOL

1

Cuando llueve
y más allá de la niebla
se oculta el sol
los recuerdos
viajan
añorando un reino

2

Es invierno

y a lo alto de la colina

mi memoria alcanza el cielo de las aves

4

Nada

por venir

nada

pasaron

fugaces

los años de la melancolía

sin rumbo

junto a la estrella perdida

de mis ojos tristes

Caracas, 01 de diciembre 2022

ROSAS NEGRAS

1

A una hora de la noche donde
el silencio reina bajo los cielos

Nada

de ti

vive en mí

2

La pálida corona
del desamor
son las rosas negras
de tu corazón
muerto

3

Lejos de la quebrada del mar
perdido
va la barca del niño
sin nombre
que ayer fui en el altar de mi padre

Devuélveme dios del desamparo
su aura más allá de los sueños

4

Libre como el gorrión

sobre un tejado

miro aquella rosa negra en tu corazón de espinas

Y ya nada

de ti

jamás

vivirá en mí

Nada

Caracas, 16 enero 2023

CENIZAS EN LA HOJARASCA

1

Entré al oscuro cuarto

y pude ver

la tenue luz

cuando adiviné el enigma

de nacer desnudo

2

y ser ceniza

luego del largo viaje

al fondo

de la hojarasca

3

Al pasar la primavera

aprendí a nadar

ciego

bajo el agua

4

y sentir la barca

oscura

de la traición

como un relámpago

y su adiós

nafragando

5

Soñé así dormir despierto

y desaparecí mudo

sin consuelo

aferrado a la nostalgia

6

El misterio de renacer

me liberó

a una y otra cima

que no busqué

ni hallé

entre mis manos...

7

Por un instante
fui lluvia en el aire

al subir y caer

como las piedras que siendo joven

lancé

al RÍO negro del desamparo

8

Ya en el ocaso
a lo alto del tejado
vi crecer

como una rueda

las ondas del agua

en mi corazón

devastado

Caracas, 07 de octubre 2024

UNA COLINA EN EL VALLE

1

HOY le pido a Dios

una colina

en el valle de la desolación

para mirar las estrellas

del paraíso perdido...

2

El vuelo fugaz hacia el árbol de la grandeza

el río negro

la casa de piedra

3

El entrañable salón de clases

los verdes montes del extravío

el lago de agua dulce

4

Y los cálidos balcones
haciendo las veces de vigía
del vagabundo errante

5

El cometa azul que eleva

al viejo padre a los cielos del olvido

abrazado a sus hijos

que alzan vuelo

lejos

bajo la lluvia

hacia ninguna parte

6

Y la angustia que interroga
dónde la paz y su olivo

en esta oración a los antiguos profetas

jóvenes
alegres de vivir
sin otro adiós
perdón y clemencia...

7

Volver

regresar

estar de nuevo y

ver el retorno al sendero

que ya transitamos

y luego ser otro

en el libro de los enigmas

(Lechería, 08 y Caracas, 09 Dic 2024)

LA CASA TRISTE DE LOS CIELOS

1

Lenta pasa el agua

que dibuja el río

por los secretos tejados

2

Quién sueña al sur del paraíso
cuando su sonido de invierno
golpea

la orfandad

del duelo

3

la revelación

del pesado madero

en mi espalda

4

abrazado invisible

a los huesos

de la vida

y la muerte

5

Vagando en un hilo

hecho morada

de luz

y de sombras

en el firmamento de victorias

y azares

6

Con mi melancólica guitarra

cerca del corazón

que cruzó para siempre el largo viaje

y su último adiós

7

Con canciones

y aplausos

volando

solitario

muy lejos del odio

hacia la casa triste de los cielos

Caracas, mayo 2022

SOÑANDO EL LARGO VIAJE

1

Qué son los hijos
cuando más allá del invierno
como aves parten

y en la encrucijada
 extravían
el largo camino a casa

2

Qué es de la hoja
cuando del árbol

cae

y el viento

fugazmente

la hace

volar

3

Qué derrota o victoria
siendo libre
alcanzamos

cuando no adivino

el enigmático sendero

4

Qué rayo de sombra o de luz
tienen los viajes
al soñar despierto

a cuál incierto destino llegamos
cuando la melancolía surca

una antigua primavera

5

Qué es del eterno romance
cuando en la misteriosa arena del corazón

huérfanas crecen
 las rosas negras

del desamor sombrío

6

Qué son las canciones
cuando al oírlas
los ojos
 cerramos

y nos hacemos pasajeros sin retorno
a un paraíso

del que no regresamos

 jamás

7

Qué son los padres
cuando al sentirlos como un latido

nos salvan del naufragio

en este oscuro mar de la desolación

Sanare, 24 mayo/ Caracas, 06 junio 2024

LEJOS DEL FIRMAMENTO

1

Cuando cae la noche

y se apaga la luna

bajo un cielo

de plata

2

Cuando cae la noche

y el paso triste de los gatos

hace oscuro el tejado

en la casa de madera

3

Cuando cae la noche

y la lluvia hace un río

invisible

como el llanto

tras tu ventana

4

Cuando la noche

cae

y no hay estrellas

ni luceros

5

Allá

lejos

del firmamento

lejos

Son mis ojos

solos

en sueños

los que iluminan

tu mirada

Caracas, 24 junio 2022

EN EL CIELO DE TUS OJOS

1

Aquella madrugada de niebla

fue cuando alcé vuelo sin retorno

hacia ninguna parte

2

A lo lejos mi único equipaje era

este extraño brillo en los ojos

hoy iluminados por un secreto fulgor

3

Entonces ya sin ti

desaparecí

como el niño que

huye

y pierde a sus padres

en medio del río

invisible

cruzando solitario el desamparo

4

Así emprendí un largo viaje
a la cima de la desolación
y me lancé al vacío

Abajo
 más
 abajo
caí a los fondos

5

Al cerrar los ojos quise mirar a lo alto

pero mi único techo

era el cielo infinito

de tu hermoso amor triste

Caracas, 14 de diciembre 2022

UNA ORACIÓN BAJO EL ÁRBOL

1

Sentí la premonición

de dormir un sueño

del que no desperté jamás

2

Fue renacer a otra vida

cruzando

cimas

y vacíos

sin nadie

tomando mi mano

3

Al final del triste año

no quiso el destino verme

despedir

dormido en su lecho

al corazón

de mi padre

4

Por qué no logro

descender

aún más

a lo invisible

5

Hasta llegar a ser

tan simple como la piedra

del camino

que solo sus ojos

en el sótano de los cielos

podrán mirar

(Mérida, 24 nov/ Caracas, 3 dic 2024)

NADA ES COMO ANTES

1

Nada es como antes

ni el amor eterno

que siendo niño

juramos

2

ni la casa

y los juegos

en el jardín del parque

olvidado

3

Nada es como antes

ni el cielo

la noche

y las estrellas

4

Ni la lluvia

los pájaros

y la tierra mojada

5

Nada será como antes

ni el viaje

los dolores

y el sueño

donde a mi lado

caen rendidas

las puertas del reino

Anzoátegui, 24 de Diciembre 2024

ADIÓS CON CAMPANAS

1

Mi madre

en silencio

amó el paisaje

de su hijo perdido

cuando el rocío

en la ventana que miro

hizo mis ojos brillar

2

El viaje
 en el bosque cubierto de nieve
es mi alegría

ahora

en la medianoche fugaz
de una imaginaria ciudad

3

El día del largo retorno

mi deseo será

no alcanzar

destino alguno jamás

4

En el Alba última que sueño
moriré

despierto

en la hermosa noche
del mar negro que olvido

abrazado

a la eterna mano de Dios

(Caracas 8 mayo 2025)

CONTEMPLANDO UNA PROFECÍA

1

La cima sobre el blanco vacío
fue el mágico paisaje de mis sueños

y allí

veo bosques de ciudades remotas

veo un mar talado de árboles

antes del verde brillante en la hierba lluviosa

2

Veo el resplandor oculto

al fondo del mar quemado
de mis ojos

negros

3

Veo el invierno en los rieles

del tren nocturno

partiendo hacia un mítico país

4

Veo más allá del verano

el hambre a caballo

pastando

el corazón

de un niño

5

Veo en el patio de las casas desiertas

el velo desnudo de una viuda

llorando

en el portal

de todas las guerras...

es la devastación del cuerpo

de nuestras

amantes

muertas

(Anzoátegui enero 2021 / Caracas 24 abril 2025)



Índice

Un viaje a las cumbres de una escritura (2021-2025)	7
ESTE POEMA ES UNA APUESTA DE AMOR (1984 – 2001)	17
Una canción al sur de la eternidad	19
Memorias del mar Negro y la lluvia	41
Padre	70
Mudanza	71
Ático Derribado	74
Flotando como un Madero en la Intemperie	77
Abajo de los Pozos	79
Este Poema es una Apuesta de Amor	82
Beso Negro	85
El Recostado de los Suelos	88
Nada Interrumpida	91
Al Fatah	93
Revelación del Deseo	95
Resteados	98
Iracara	100
Labios Negros	130
Ángel Caído	135
Sol De Mapanares	137
Mollina	140
Él reina un Paisaje	142
Expreso de Oriente	146
Flauta dulce para una tonta canción	153
Volante encontrado en los Disturbios	159
Maisanta	160

161	Luchar hasta vencer	171
	Mi Pueblo es un tren que a Medianoche	
162	pasa y recoge a los Convidados	172
164	Vigilia del Pájaro en los Cables	174
165	Fe	175
170	Matapalo	180
172	Armería	182
174	Éxodo hacia el Polvo	184
177	Piedras de Jericó	187
191	Guáymaro	201
204	Salmo	214
206	Corona de Púas	216
210	Esponsales	220
211	Salvo	221
213	Virgo en Orión	223
215	Aquí donde yacen trancos los Cuerpos	225
217	Sudario	227
219	Dormido te soñé Fría	229
221	Los círculos del Vicio	231
224	La Primavera Nunca es Humillada ante el Temor	234
226	Árido	236
230	¿Cómo se Escribe el Deseo de Irse?	240
231	Cuerpos Vacíos	241
232	Tierra en los Ojos	243
235	Ruptura	245
243	Piedra por Corazón cargan los esclavos del Oro	253
245	Tercer ejército	255
247	El Oculto del Golán	257
251	Albur de los Conjurados	261

Atado a los Ríos	264
Paisaje reencarnado	267
Acuario	271
Secretos y no Flores en el Camposanto	274
El Fugitivo	278
Angoras	280
Arco de las Injurias	282
Los Escombros son Navíos que Parten	284
Quién disparó contra el Nido del Pájaro	286
El Tirano Aguirre	291
Espartaco	301
Por donde Viajan los Tranvías	302
Serenata	303
Cuando pasen las Carretas	304
Los Restos del Trigo	306
Carroza	308
Crepúsculo del Hombre Bajo el Árbol	309
Tregua	312
Largo Camino a Casa	316
Velos de Arena	317
Árbol de Mate	318
Guardado en las afueras	320
Acampar las Piedras	322
Frotar el Rocío	324
Plantados	326
Palomar alto Palomar	328
Al despertar fue seco El Matadero	329
Cruces	331
Frente a la playa sola	332

323	Leñador	333
325	Vestier	335
326	Fosa Común	336
327	Señales Secretas	337
328	Regresando por la montaña	338
330	Solitario soy un pais en vela	340
332	Carretera	342
334	Atendiendo solitario al olvido	344
338	Tiempo Gris	348
341	Regresando del lugar donde asola el mal	351
342	En la noche Polar	352
343	Frente de los pobres	353
344	Desde la ventana miro pasar el frío	354
347	Azul contra Negro	357
350	Campanario	360
	II MEMORIAS DE GULAN RUBANI (2006)	365
356	Gulan Rubani	366
371	Balakot	381
381	Las Abuelas del Luto	391
403	Sara Kipur	413
422	Fogata al Borde del Cielo	432
429	Vagan Como Flores del Abismo	439
433	Oración desde una Tumba de Madera	443
	III CONTEMPLANDO UNA PROFECÍA (2021-2025)	457
447	Monte Bianco	458
449	Un Tren Viaja al Olvido	460
467	A la Caída del Sol	478

Rosas Negras	482
Cenizas en la Hojarasca	486
Una Colina en el Valle	494
La Casa Triste de los Cielos	501
Soñando el Largo Viaje	508
Lejos del Firmamento	515
En el Cielo de tus Ojos	520
Una Oración bajo el Árbol	525
Nada es como antes	530
Adiós con Campanas	535
Contemplando una Profecía	539



Otros títulos de Colección Sur

- Versos libres* José Martí Cuba
Aullido Allen Ginsberg USA
Poemas Anna Ajmatova Rusia
Rubaiyat Omar Kayyam Persia
El son entero Nicolas Guillén Cuba
Corazón puro Atilla Jozsef Hungría
Diario de prisión Ho Chi Minh Viet Nam
Rimas Gustavo Adolfo Bécquer España
Poemas William Carlos Williams USA
Poemas Leopold Sedar Senghor Senegal
Por los extraños pueblos Eliseo Diego Cuba
Sagrada esperanza Agostinho Neto Angola
Duro oficio el exilio Nazim Hikmet Turquía
Manzanas robadas Evgueni Evtushenko Rusia
Poemas escogidos Wislawa Symborska Polonia
En la calzada de Jesús del Monte Eliseo Diego Cuba
García Lorca. Pasaje a La Habana Ciro Bianchi Cuba
La patria de las palabras Mahmud Darwish Palestina
El arte de ganar y perder Pedro Juan Gutiérrez Cuba
Historia antigua Roberto Fernández Retamar Cuba
Retorno al país natal Aimée Césaire Martinica
Doce poemas a Kavafis Yannis Ritsos Grecia
El amor y los ángeles Rafael Alberto España
Enemigo rumor José Lezama Lima Cuba
El oscuro esplendor Eliseo Diego Cuba
Versos sencillos José Martí Cuba
Poemas Margaret Atwood Canadá
Cantar de gesta Pablo Neruda Chile

esta edición de
una canción al sur de la eternidad,
de tarek william saab,
se imprimió para
colección sureditores
del festival internacional
de poesía de la habana
en los talleres cuentahilos
del fondo cubano de bienes culturales,
la habana, cuba,
en diciembre de 2025
y consta de
600 ejemplares

Hugo Chávez

Canto al amor del poeta de la revolución, el poeta del amor, que poesía tan vibrante, tan profunda, tan nuestra, tan patriota, Tarek, gobernador, amigo, poeta... Un día Tarek logró transponer las barreras de la prisión y las listas que pedían para chequear a cada persona que iba a entrar a visitarnos, aquello no era fácil... y allá nos dimos un abrazo y él me llevó este poema hermoso y maravilloso llamado "Maisanta".

Fidel Castro

Los Niños del Infortunio, se titula, este libro se ha hecho casi en horas, él ha hecho un gran trabajo, estamos admirados de ese talento, es un hermano venezolano, poeta y escritor, el gobernador de Anzoátegui, Tarek William... ha hecho un libro increíble, mezcló verso, narra en verso, cuenta cosas conmovedoras.

Juan Liscano

La poesía de Tarek William Saab, esa poesía en varias partes constituye en su esencia espiritual, el rescate de la teología revolucionaria como doctrina de salvación... Marcado por su militancia revolucionaria desde su adolescencia, Tarek, de ascendencia árabe, redescubre el espíritu de la guerra santa en su gestión política venezolana.

A sus 63 años —nacido en El Tigre, Anzoátegui, Venezuela, en 1962— y con 45 de vida literaria, forjados con una disciplina unida a la inquebrantable fe por renacer: el poeta Tarek William Saab ha logrado lo que muy pocos escritores de su generación conquistan: ser una voz única e inseparable del paisaje lírico de nuestra lengua castellana actual.

No fue el azar, sino la fidelidad a una voz y a un ritmo interior —asombroso, luminoso y conmovedor— lo que marcó pacientemente y a pesar de múltiples adversidades, su lugar entre los nombres insurgentes de la poesía latinoamericana contemporánea.

Su prolífico camino creador iniciado a principios de los años 80' del pasado siglo, con antologías publicadas en Rusia, Italia, Egipto, Turquía, China, Bulgaria, México, Argentina y Colombia: alcanza en esta legendaria selección poética, el sitio para presentar dignamente ante el heroico pueblo cubano ese camino que bifurca una iluminación: la de habitar el límite entre la carne y el espíritu, más allá de la herida y la revelación.

EDICIÓN EN TRIBUTO AL CENTENARIO DE FIDEL
(1926-2026)

